

PATRIMONIO

COMISIÓN DEL PATRIMONIO CULTURAL DE LA NACIÓN

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Número 1 / 2011



Patrimonio Uruguay



BICENTENARIO
URUGUAY
1811-2011

mec
MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Ministerio de Educación y Cultura

Ministro
Dr. Ricardo Ehrlich

Viceministra
Ing. María Simon

Director General
Pablo Álvarez

Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación

Dr. Alberto Quintela - Director General
Arq. Jorge Di Pólito
Dr. José María López Mazz
Prof. Coriún Aharonián
Arq. Nelson Inda
Arq. Domingo Gallo
Arqta. Reneé Fernández Vittori
Dra. Ana Frega

Comisión de Publicaciones:
Arq. Nelson Inda
Prof. M. Julia Listur
Lic. Daniel Loustaunau
Rodrigo López

Diseño Gráfico:
Rodrigo López

Fotografías:
Rodrigo López, Archivo CPCN, Museo Histórico Nacional

Agradecimientos:
Académico Prof. Daniel Vidart
Académica Prof. Carolina Escudero
Prof. Ariadna Islas (Directora del Museo Histórico Nacional)
Especial agradecimiento a los funcionarios de la CPCN que colaboraron en esta publicación.

Sumario

1	Editorial
2	Presentación de la CPCN
4	Entrevista / Ing. María Simon
16	Reflexión / Daniel Vidart
24	Noticias
24	Colonia de Sacramento
25	Estancia y Oratorio Juan de Narbona
26	Casa del Gobernador José de Viana
27	Proyecto San Salvador
28	Arte rupestre / Chamangá
30	Puente Barón de Maua
32	Actuación de la CPCN en Salto
35	Experiencia mística: de la CPCN a San Javier
36	Aspiraciones al Listado de Patrimonio Mundial
38	La obra del Ingº Eladio Dieste
39	Arquitectura Moderna del Siglo XX en la ciudad de Montevideo
40	Barrio Peñarol
41	Arte rupestre: Chamangá
42	Paisaje cultural Fray Bentos
43	Rambla Naciones Unidas
44	Las “Llamadas” del Patrimonio
46	Aportes
	La Redota / Prof. Ana Frega

Editorial

En un año tan especial, como lo es el del Bicentenario, la Comisión de Patrimonio Cultural nos hemos propuesto retomar un reto iniciado en el año 1992 y que dió lugar a la publicación de cuatro revistas que presentaron, en su momento, el trabajo de los diferentes Departamentos Técnicos que componían y componen la Comisión: Arqueología, Arquitectura y Restauración, a los que se incorporó últimamente un necesario Departamento de Patrimonio Inmaterial.

Reanudamos, pues, un diálogo interrumpido durante casi dos décadas, en cuanto consideramos que para cumplir a cabalidad con la Ley 14040, nos debemos tanto a las Autoridades de las cuales dependemos, como a la totalidad de la sociedad uruguaya, depositaria y destino de nuestro Patrimonio. Y si el legislador le encomendó a la Comisión las facultades de “asesorar” al Poder Ejecutivo en el señalamiento de los bienes a declararse monumentos históricos, también la responsabilizó por su adecuada promoción en el país y en el exterior.

Es, en este sentido, que se programó este Boletín de edición periódica que aspiramos sea el instrumento idóneo de difusión tanto de de las acciones, como de las preocupaciones de la Comisión.

Una publicación al alcance de todos permitirá una interacción Comisión-Sociedad Activa y Alerta que nos incentivará en las acciones de salvaguardia de nuestro patrimonio cultural.

Creemos que el Boletín deberá cumplir con los mismos requerimientos de calidad que se le imponen a los monumentos históricos y conformará, de ahora en más, la propia memoria de la Comisión.

Su contenido sustantivo sintetizado en la sección NOTICIAS nos permitirá difundir las designaciones, las adquisiciones, los programas de salvaguardia, las intervenciones en eventos disciplinares, las visi-

tas destacadas, los aportes de la sociedad organizada, y, en fin toda nota o acontecimiento de interés nacional.

Tres secciones complementan y le dan trascendencia cultural al fin esencial de esta publicación. Una primera que denominamos “ENTREVISTAS” destinada a recabar la opinión directa y sin afectaciones de personalidades relacionadas con la Gestión Patrimonial. La inauguramos con las apreciaciones y definiciones de la Ing. María Simon, nuestra Presidenta y Viceministra de Educación y Cultura, en mérito a sus indudables aportes a la creación de cultura.

Una segunda sección, que denominaremos “REFLEXIONES” y en la cual tendrán su espacio, por invitación, personalidades culturales que puedan darnos su aporte reflexivo que nos acerquen a la creación de conceptos aplicables a la selección de los bienes culturales a ser perdurados.

La iniciamos con el artículo del Prof. Daniel Vidart, figura inmensurable en la búsqueda de nuestras identidades sustantivas.

Y, por último, deseamos y proponemos una sección “APORTES” abierta a quienes sientan que puedan enriquecer el conocimiento y valoración de nuestro patrimonio. Estas páginas están a su disposición.

Finalmente, nuestro agradecimiento a todos aquellos que hacen posible esta nueva aventura editorial que se reconocen en la PRESENTACION, y, especialmente a los funcionarios de la Comisión que han desarrollado sus funciones específicas con altísima responsabilidad y cualificación.

La última palabra es de los destinatarios del Boletín. Usted que lo esta leyendo y observando.

Comisión de Publicaciones.



Presentación de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación

Dr. Alberto Quintela Director General*

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación es una unidad ejecutora del Ministerio de Educación y Cultura cuyos cometidos están establecidos en varias leyes y cuyo fin primordial es dar cumplimiento al artículo 34 de la Constitución de la República.

El “patrimonio cultural” refiere necesariamente a un conjunto de valores compartidos por una sociedad a través del tiempo. La más importante construcción patrimonial es el funcionamiento del sistema democrático que nos convoca cotidianamente como ciudadanos y habitantes de la República.

El gran “tesoro cultural de la nación” al que refiere la Constitución del Uruguay es el conjunto de valores que engendran prácticas que dan identidad, sentido y profundidad al sistema político.

Por ello es que la política patrimonial va más allá de las acciones que nuestra Comisión del Patrimonio Cultural implementa. Y esto es una gran alegría. Una sociedad preocupada por el desarrollo de las condiciones de vida de su gente es una sociedad que desea equilibrio. Hoy más que nunca equilibrio es desarrollo.

La denominación “patrimonio cultural” remite a una construcción social que ya viene y que nos antecede y que de alguna manera conforma lo identitario de cada persona y por tanto lo identitario de cada una de esas personas en relación con su prójimo; es el conjunto de lo que hace al “nosotros”. Nosotros en los otros, nosotros somos esos otros.

La oceánica amplitud del término “cultura” nos convoca a la idea de una cuestión social que se construye. La clave antropológica “soy-a-partir-de-ti” pauta elaboraciones y explicaciones de las personas sobre sí mismas e invita a la reflexión comunitaria acerca del significado del estar hoy en el mundo.

Por eso que la materia de que tratan las actividades de esta oficina del estado, es una materia asaz sensible y que requiere delicadeza, horas de escucha

y silencio; el encanto del vacío también aquí es acción fermental.

Las acciones patrimoniales que se implementan desde la CPCN, son parte de un amplísimo conjunto de actividades que también tienden a proteger el patrimonio cultural de los uruguayos, que realizan otras dependencias del estado y que también realizan otras organizaciones sociales, con otras formas y estrategias.

La política de protección y salvaguardia del patrimonio cultural por parte de nuestro organismo, también es parte de la política cultural y educativa general, es integrante de la política social, es parte por tanto de opciones de política económica.

Resolver las cuestiones de salud pública, tiende a proteger el mejor de los patrimonios de las personas: la vida misma.

Las cuestiones referentes a la política de vivienda de interés social, las cuestiones referentes a las políticas de ordenamiento territorial y protección del ambiente, las cuestiones referentes al público disfrute de los territorios, sitios y objetos que se ensayan a través de una política de turismo, también son parte del gran sistema de protección y salvaguardia del patrimonio cultural del Uruguay. La política exterior y en especial la política que dialoga con los países de la región es una manera de abordar el patrimonio cultural de los uruguayos como americanos.

La actuación del patrimonio cultural ya ha migrado de la exclusiva mirada a los objetos, importantes, simbólicos y fundantes como por ejemplo las fortalezas, templos, viviendas, conjuntos contruidos, obras de arte, colecciones de objetos.

Hoy hay un dialogo permanente con las cuestiones ambientales que refieren al hábitat.

La mirada actual del patrimonio cultural tiene una importante clave antropológica; reconociendo los fenómenos sociales, atento a los fenómenos eco-

nómicos y su directa incidencia en las diversas cuestiones, siguiendo los cambios desde una identidad viva que todos los días es interpelada por los relatos de la historia colectiva, por las noticias del día a día, por la incertidumbre del futuro.

Por ello la actividad de la “Comisión del Patrimonio” ha sobrepasado ampliamente las tareas que se le encomiendan a una Comisión. En nuestra estructura jurídica institucional, cuando se encomienda una cuestión a una “Comisión” se trata de eso: de encomendar una tarea a una “Comisión”.

Por la actividad que viene realizando y los cometidos que tiene a su cargo, la CPCN ya es un “Instituto Nacional” que trata sobre los valores fundamentales de nuestra sociedad y específicamente trata la protección y salvaguarda de bienes materiales e inmateriales; bienes materiales muebles e inmuebles; construcciones individuales y trazados urbanos, espacios que bien podemos denominar sitios, recorridos; paisajes culturales; obras de arte: pinturas, esculturas, acervos documentales, acervos visuales; aborda cuestiones referidas al patrimonio marítimo. Aborda las cuestiones referidas al patrimonio inmaterial y recorre o pretende recorrer todo el Uruguay, acompañando el fermental proceso del tercer nivel de gobierno, recientemente instaurado en el país. Acompaña y desarrolla estrategias mirando a la comunidad internacional y participando activamente en el proceso de integración del continente.

Por eso, esta revista procura visitar algunos de los lugares cotidianos en donde transita la cotidianidad de las personas que trabajan en estos temas dentro de nuestra oficina y también afuera de ella. Nos encuentra en un proceso de reflexión colectiva acerca de una nueva ley de patrimonio cultural que permita diseñar y llevar a cabo con más amplitud los cometidos solicitados por la Constitución y la Ley.

Se establecen como cometidos sustantivos de la Comisión:

-Realizar las investigaciones requeridas para proyectar declaraciones de Monumentos Históricos y asesorar al poder Ejecutivo en la materia.

-Aprobar proyectos de preservación y rehabilitación de Monumentos Históricos arquitectónicos, así como los urbanísticos y paisajísticos de sus entornos ambientales.



Sesión de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación.

-Aprobar y supervisar los proyectos de investigaciones arqueológicas y paleontológicas terrestres y subacuáticas.

-Realizar inspecciones periódicas a los Monumentos Históricos para constatar su estado de conservación

-Realizar el inventario del Patrimonio Cultural de la Nación y mantenerlo actualizado.

-Propiciar la adquisición de documentos impresos y objetos de valor cultural para la Nación

-Impulsar acciones tendientes a preservar los yacimientos arqueológicos y paleontológicos.

-Supervisar la importación y exportación de bienes culturales del territorio nacional.

-Analizar el estado de conservación de estructuras arquitectónicas y de ingeniería

-Realizar relevamiento aerofotogramétricos y prospecciones

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación se organiza como Unidad Ejecutora del Ministerio de Educación y Cultura.

Se estructura en base al Departamento de Patrimonio Arquitectónico, Urbanístico y Paisajístico; al Departamento de Patrimonio Arqueológico y al Taller de Restauración.

* Director de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación. Abogado. Docente de Arquitectura Legal en la Facultad de Arquitectura, Udelar.



Foto: Rodrigo López

Entrevista a la Presidenta de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación Ing. María Simon

Por Prof. M. Julia Listur

“Creo que el que se respeta a sí mismo,
también respeta a los otros”

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación es conocida solo por un grupo de ciudadanos. Nos gustaría que usted explicara sus cometidos y sus metas.

La Comisión de Patrimonio Cultural de la Nación tiene un nombre así como muy impresionante. Es más, es uno de los pocos lugares donde en el Estado Uruguayo se usa la palabra Nación. Argentina usa más “la Nación”, nosotros usamos mucho más la República. El patrimonio cultural de la nación, yo creo que da un poco el rastro de su origen, algo así como el pasado en mármol, el pasado majestuoso, el pasado patriótico.

Antiguamente, se consideraba como el patrimo-

nio cultural de la nación, a los próceres, a los héroes, lo que es sin duda muy importante.

Este país está hecho por gente, la historia la hacen personas, pero en esta República, con esa vocación tan republicana, justamente, los héroes no son tan exitosos, ni de un pasado tan marcial. Artigas y nada menos que Artigas –y vale la pena empezar por Artigas en este año del Bicentenario– es un héroe muy raro en la historia latinoamericana, es un héroe que empieza a hacerse conocido, que comienza su gesta cuando ya tiene cuarenta años, lo que ahora es ser joven, pero en esa época era bastante tarde.

Artigas, más allá de haber llevado a cabo

algunas campañas exitosas, es sobre todo un líder de su pueblo y un pensador. En realidad, ese patrimonio que empieza con lo heroico en el Uruguay, considero que rápidamente va al terreno de las ideas, de la creación, de la creación en todo sentido.

Esta Comisión de Patrimonio o por lo menos el concepto de patrimonio, se ha ido haciendo cada vez más conocido. Yo veo un surgimiento popular, incluso en los últimos años, un interés cada vez más fuerte en los temas patrimoniales. ¿Por qué? No tengo una respuesta definitiva. Es un tema para sociólogos, para investigadores, pero tengo algunas hipótesis. Por ejemplo: **frente al ímpetu globalizador –cuando nos pareció que en algún momento con internet y con ese tipo de cosas, se iba a conducir a una uniformización de toda la cultura– surge necesariamente una contracara de localización, de identidad, que no tiene por que ser patrioter, chovinista en el sentido de ir en contra de lo otro.**

Creo que generalmente el que se respeta a sí mismo, también respeta a otros. Y ese sentimiento de identidad y de propiedad o hasta de patria, si le queremos decir así, tiene uno de sus asientos, de sus anclajes materiales en el patrimonio.

Y a su vez, el concepto de patrimonio empieza a agrandarse, ya no es solo lo edilicio.

Hace no muchos años la gente creía que el patrimonio consistía en determinados edificios que eran monumento nacional o determinadas obras de arte, e incluso podían llegar a creer, erróneamente por supuesto que bastaba con salvar las fachadas. Los arquitectos siempre dijeron que no, que no era cuestión de fachada, sino de algo mucho más integral.

Después empiezan a surgir conceptos como el patrimonio arqueológico, subacuático y sobre todo el patrimonio cultural, inmaterial, histórico. Sin duda, hasta la manera de cocinar o de hacer los aperos del caballo, son parte de un patrimonio. Si tomamos como ejemplo los aperos o la guasquería, no son los objetos mismos, sino es el arte de saber hacerlos lo que los convierte en patrimonio inmaterial.

En Uruguay tenemos reconocidos recientemente dos patrimonios culturales inmateriales:



el tango y el candombe, que expresan claramente esta idea.

Ese interés en lo patrimonial ha hecho también que a la comisión se la conozca más y también a veces que se discuta más con ella, pero eso no es malo, eso es bueno. El patrimonio necesariamente genera algunos conflictos. Todo asunto humano genera conflictos y el patrimonio es especialmente interesante porque te da una especie de escala de laboratorio para estudiar conflictos esencialmente políticos o humanos.

Alrededor del patrimonio se pueden dar pugnas. Por ejemplo, entre lo público y lo privado, entre lo individual y lo colectivo, entre el gobierno nacional y el gobierno local y todos se pueden resolver positivamente si uno dice claramente qué es lo que queremos: **Queremos disfrutar del patrimonio. El patrimonio es algo que se disfruta, que se quiere y no se tiene guardado en una caja, sino que se disfruta de verlo, como disfrutamos de ver la rambla, el edificio que esta enfrente, como disfrutamos de escuchar música. Pero queremos disfrutarlo de tal manera que otros también puedan hacerlo, sobre todo las futuras generaciones.**

¿Qué amenazas hay? Bueno..., por ejemplo a veces, en un afán de progreso, se pueden destruir objetos o edificios patrimoniales. Pero este es uno de los conflictos. Tampoco la conservación del patrimonio debe detener el progreso. Uno no va a decir, no, no, como aquí tenemos un patrimonio valioso no se puede circular, no se

“Artigas dictando a su secretario D. José G. Monterroso”, Pedro Blanes Viale, óleo sobre tela. Archivo: Museo Histórico Nacional.



Frigorífico ANGLO.
Foto: Archivo CPCN.

puede tocar, no se puede hacer nada. Además, si pasa eso, ese patrimonio que es solo preservado en forma conservacionista, sin ningún uso ni disfrute, inevitablemente se va a dejar caer, se va a desmerecer.

Hay una especie de creencia popular de que todo el patrimonio debería ser del Estado, es decir: esto es patrimonio, entonces, exprópielo.

Eso no es así, las leyes -aunque no vamos a ver el formato de ley-, vamos a ir difundiendo gradualmente, qué es el patrimonio y como son las normas que lo regulan, a través de distintas publicaciones, pienso en las revistas. Las normas, no indican que algo para ser patrimonio tenga que ser automáticamente propiedad del Estado, sí debe tener cierta protección y sobre todo si el Estado expropia, tiene que saber qué hacer con el bien, tiene que tener un proyecto para cumplir, porque mal haría en dejarlo decaer hasta que se destruya. Ello sería un acto de negligencia.

Entre las realizaciones que se han logrado en estos tiempos, yo creo que hay muchas y tengo miedo de nombrarlas en forma desordenada.

Por ejemplo, después de muchos años en que lo único que teníamos como patrimonio de la humanidad era Colonia del Sacramento que bien lo merece porque es un lugar precioso, muy rico en historia y en varias culturas distintas que allí se superponen. Logramos que la Unesco nombrara patrimonio cultural inmaterial de la humanidad al tango y al candombe.

¿Nos Podría sintetizar los trabajos que se han realizado?

Se está trabajando en muchos temas muy interesantes. Por ejemplo, en el patrimonio cultural industrial del Frigorífico Anglo de Fray Bentos, precioso ejemplo que muestra el inicio de las industrias en las Américas y el rol que jugó América como proveedor de alimentos a Europa, incluso durante las guerras; el surgimiento de la clase obrera en este país; el patrimonio ferroviario, expresado al máximo en el barrio Peñarol; también en otros lugares, como Salto y otros puntos del territorio nacional.

Hay patrimonios muy anteriores en los que también estamos trabajando, como en los Petroglifos de Chamangá, que es un lugar en Flores donde hay pinturas rupestres, que curiosamente no todas están adentro de cavernas, algunas están expuestas al aire libre y sin embargo se conservaron por un fenómeno químico de las rocas en las que están pintadas. Es un caso casi único en el mundo -no me atrevo a decir que es único porque no estoy tan segura- pero es un caso prácticamente único en el mundo.

Hallazgos recientes que todavía estamos explorando, por ejemplo en el río San Salvador en que se encontró una nave hundida muy incompleta pues está prácticamente el lastre, algo de madera, cadenas y cuerdas.

Hay un libro que leer en el agua, en el agua oscura para hacerlo más difícil todavía, pues es muy oscura el agua del río.

Pero además, cuando los arqueólogos fueron al lugar, el hallazgo fue fortuito -como lo son me dicen los arqueólogos, más del 90 % de los descubrimientos arqueológicos- y comenzaron una deducción detectivesca. Parados, mirando el río, mirando

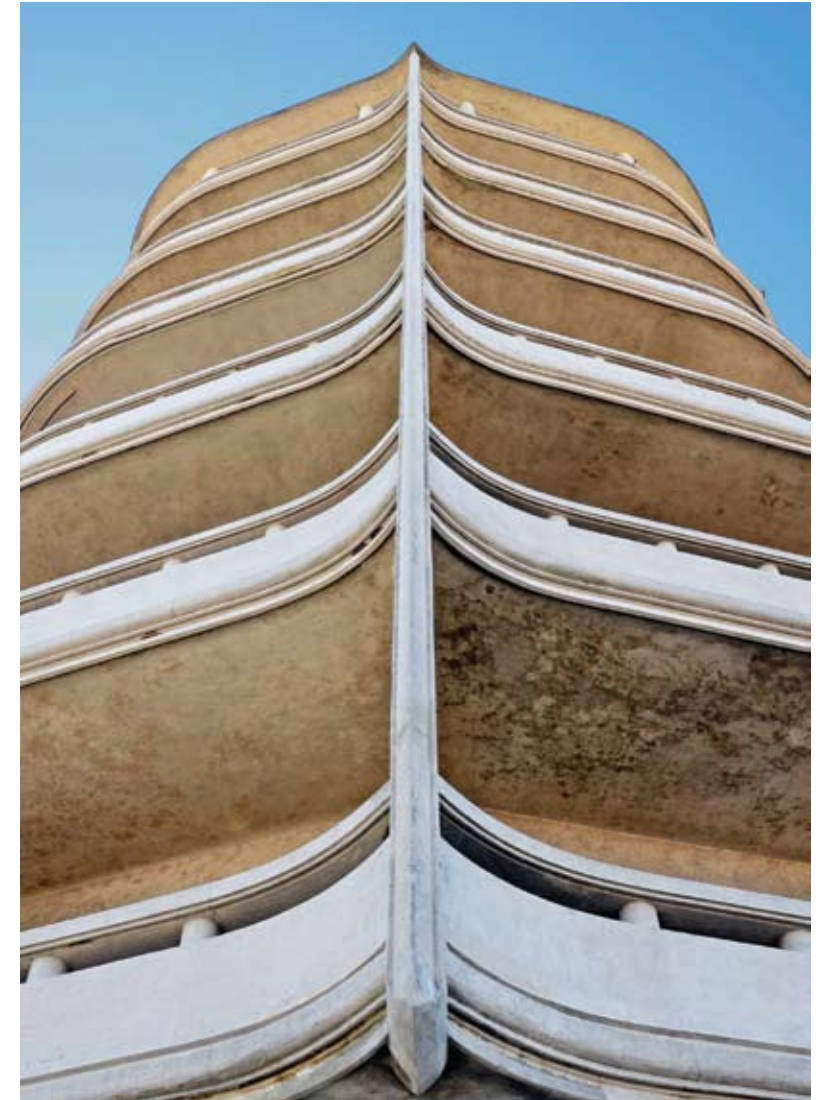
el paisaje, vieron un lugar alto en la desembocadura del San Salvador con el Uruguay. Como ellos saben que en muchas de esas riberas hay restos, en ese lugar más alto se encontró el pasaje por el Uruguay, la entrada al San Salvador, la entrada al Río Negro y se descubrió una zona de arena, (probablemente había sido denodada de la capa de humus finita por los trabajos rurales) con una riqueza enorme de cerámicas, enterramientos indígenas y esqueletos completos.

Por un hallazgo fortuito se halló uno, por deducción lógica se fue a buscar otro que todavía estamos indagando. Creo que el tema merecerá un artículo especial, porque realmente tiene una riqueza muy grande en un sitio subacuático y en un sitio terrestre que recién empezamos a explorar.

También estamos trabajando en lo que empezó siendo el Art Decó en el Uruguay, y después se optó por redefinirlo como el movimiento moderno arquitectónico, porque es más amplio que el Art Decó. Es ese tipo de casas que tenían un aspecto moderno, progresista, de alrededor de los años 30, 40, y hasta el 50. Predomina la línea curva en la construcción, que es de excelentísima calidad en edificios, casas y cines. Hay pocos edificios públicos de este tipo en Montevideo, porque la mayor parte ya estaban construidos cuando llega ese nuevo movimiento arquitectónico. Es un movimiento más propio de una burguesía progresista y próspera. También hay muchos ejemplos muy buenos en otras ciudades, como por ejemplo en Paysandú, en Salto y Mercedes.

Los europeos que vienen a Uruguay se quedan gratamente sorprendidos. Aparentemente hay más edificios Art Decó en Montevideo que en París, porque aquí se los respetó.

Para nombrar ejemplos que son bien distintos entre sí, estamos trabajando en el paisaje natural cultural de la rambla de Montevideo. Es un paisaje realmente importante, sobre todo desde del punto de vista del disfrute de los ciudadanos. Yo siempre digo, es una ciudad muy afortunada, porque cualquiera puede ir a la playa y pasarse incluso unas vacaciones de ir todos los días, pagando solo el precio de un boleto de ómnibus. Eso no pasa en otros lados y además, hay ordenanzas que impiden la construcción de playas cercadas, porque se consideran un bien público.



Edificio Proamar.
Juncal y Rambla.
Foto: Rodrigo López

A eso va un poco el patrimonio, un bien público que lo puedan disfrutar todos, pero deben guardarse las debidas precauciones para que otros lo puedan disfrutar después. Por ejemplo, un turismo demasiado multitudinario, un turismo destructivo, podría comprometer el futuro; o el deseo a veces o la necesidad incluso, de sacarle rédito en forma rápida también, puede comprometer el futuro.

Casos que a uno lo llenan de angustia, son lugares en África, que tienen un patrimonio riquísimo. Aparentemente la humanidad nació en África, las primeras huellas están en Tanzania.

Pero a veces hay países que tienen tal necesidad de recursos a corto plazo, que lo llevan a amenazar al patrimonio con un turismo demasiado multitudinario, rapaz, desordenado.

Hay otros problemas que ocurren, como guerras

internas o bombardeos externos o migraciones de gente que sufre hambre que se instala donde puede.

Entonces, uno tiene que confrontar el patrimonio, por suerte no es el caso de Uruguay- con realidades muy diversas.

El otro día, estábamos hablando del tema San Salvador y alguien en Mercedes me preguntó una cosa que creo viene al caso:

“¿Se encuentran en Mataojo, en San Salvador, en Canelones unos huesos paleontológicos interesantes, o están por el Sauce? Pero, ¿qué pasa? ¿hay más apoyo del Estado? ¿Hay más curiosidad de la gente?”.

No sé que otras hipótesis me hizo y contesto: “mirá, hay varias cosas juntas: por un lado, no somos más gente, porque la población del Uruguay está más o menos estable, pero estamos rescatando muchos más lugares porque hay más actividad. Eso es una cosa buena, hay más actividad económica, más actividad en el campo y se están usando terrenos que no estaban usados para nada. Hay mucha más actividad, lo que permite que aparezcan cosas que siempre estuvieron ahí. Hay sí más apoyo del Estado”.

La Comisión de Patrimonio, esta Comisión, que en algún tiempo ha aparecido olvidada y solo de académicos, hoy está metida con los ciudadanos, tiene más recursos. Todavía tal vez insuficientes, pero tiene más recursos. Es un esfuerzo, porque la plata que manejamos es la de todos los uruguayos, cuando digo del Estado, es de las personas, de los ciudadanos.

Pero además, la comisión está sesionando en distintos lugares del país, teniendo mayor interacción con la gente y eso también produce más hallazgos. También hay un ojo más avizor de la gente misma, los niños están como más curiosos, tal vez por ese fenómeno que yo decía, ese fenómeno de identidad, que se contrapone al de globalización.

¿Qué contribuyó a eso? Seguramente los días del patrimonio, que inició el arquitecto Pedro Livni y que seguimos cultivando.

Son dos días, pero hay muchas cosas que visitar y es una fiesta popular. También se está relacionando el tema patrimonio con la educación, se está haciendo eco en las escuelas.

Al situarse en un nivel temprano, se pasa a través de los maestros, el tema se está llevando al pueblo. Creo que se puede hacer mucho más para acercar a los jóvenes al patrimonio.

Hay algunas experiencias que muestran que es posible. Por ejemplo, ya llevamos más de una edición –creo que ya estamos en la segunda o en la tercera– de un concurso de fotos sobre temas patrimoniales que se hace con la red de escuelas asociadas a la Unesco, que son más de cien escuelas públicas y privadas, pero en su gran mayoría públicas. Y también se trata de un concepto amplio de escuelas, porque se incluyen algunas escuelas técnicas, como UTU y algunos liceos.

Y de esta forma tenemos una llegada más rápida, porque la idea es extenderlo a otras. Se han hecho concursos de fotografía con máquinas de fotos, con celulares o con las máquinas del Ceibal. A esta altura hay muchos objetos que sacan fotos y hemos tenido una buena respuesta de niños bastante chicos y un buen apoyo también del Foto Club Uruguayo, porque no es cuestión, solo de ponerle a alguien una máquina en la mano, sino de darle ideas y de incitar su creatividad.

También hay grupos de jóvenes que trabajan como guías de patrimonio, y hacen de guías turísticos en el cementerio “A La Perpetuidad” de Paysandú, que está declarado monumento histórico y ya no se usa como cementerio. Tiene unas imponentes esculturas, en su mayoría de herencia italiana, algunas hechas en Italia y otras hechas aquí según el estilo italiano. Es un sitio muy interesante. Además, ha perdido ese cierto rechazo que inspiran los cementerios. Allí la gente hace música, hay conciertos, hace teatro... Está muy bueno. Hay toda una red de cementerios patrimoniales.

Pero voy al tema: que los guardianes del patrimonio son jóvenes de liceo. Eso está muy bien. En el fondo, ¿cuál es la garantía de que el patrimonio se va a conservar?: la gente, las nuevas generaciones.

No hay ningún elemento bíblico que pueda asegurar la supervivencia de nada si las nuevas generaciones no lo aprecian, si no lo quieren y no se interesan. El día que les parezca que no tiene que ver con ellos se va a destruir a propósito o se va a dejar decaer hasta que desaparezca.



Llamadas. Barrio Sur.
Foto: Rodrigo López.

Yo veo mucho interés, mucho interés de todos; de los niños, de sus maestros, lo que me parece muy prometedor. Y es particularmente desafiante en el caso del patrimonio inmaterial, porque un edificio sabemos cómo conservarlo. ¿Cómo se conservan el candombe o el tango? Es la gente... Hay que instituir el concepto de maestro de arte, como le dicen en francés, que implica documentar y enseñar. Tampoco se debería tratar de llegar a una versión fija. Es decir, así es como es y no se puede cambiar nada, porque eso lo esclerosa, lo convierte en un fósil. Eso ya no es un patrimonio vivo.

Las preguntas que hace la Unesco para ver si un patrimonio cultural está vivo, son inteligentes: ¿Cuánta gente va a estos espectáculos? ¿Va gente de un barrio o de distintas partes de la ciudad? ¿Van jóvenes? ¿Qué franjas etarias van? ¿La gente va con sus hijos? Son preguntas muy simples, pero que traslucen la vitalidad de un patrimonio. Es lo que pasa el Día del Patrimonio, con las Llamadas. No solo es el día de las Llamadas, sino un domingo del año en que ves a gente que anda por ahí, a niños chiquitos tocando el tambor, a los maestros de arte que son esos viejos que dirigen con el tambor, y de repente a alguno le dicen: “No, así no”, o “este no toca”. Y no toca, pero sigue aprendiendo.

Porque hay un difícil equilibrio entre conservar una expresión legítima y además hacerla

evolucionar. No hay nada peor que esas versiones culturales banalizadas, como para turistas, pero para turistas sin respeto de los turistas. Porque un turista inteligente, aunque venga de muy lejos, se da cuenta cuando una expresión es auténtica y cuando no, cuando es una cosa ya esquematizada que no tiene trasfondo real. Ese es un aspecto de la conservación del patrimonio cultural inmaterial.

Tengo la alegría de haber participado en todos estos trabajos y realmente diría que todos los que nombré me entusiasman. Hay algunos que no nombré, pero no quiero hacer un inventario exhaustivo. Hace ya un tiempo, en 2005, se empezaron a comprar algunas obras de arte en remates. La subasta es uno de los medios más idóneos, el Estado tiene preferencia para comprar. Se levanta una voz que dice “compra el Estado” cuando se subasta y se baja el martillo. Alguna gente se decepcionó, pero otros dijeron que les gustaba o que estaban contentos porque “lo van a poner en un museo y lo voy a ver cuando quiera”.

La mayoría es así. Hemos comprado algunas obras a través de la comisión con dinero que, insisto, no es de la comisión sino de todos los uruguayos, pero que administra la comisión. Y está bien, porque es así como se vende patrimonio en las subastas. Es bueno que el Estado preserve



"Cielo empedrado",
C. M. de Santiago.
Óleo sobre tela.
Foto: Archivo CPCN.

el patrimonio. Tampoco es cuestión de que queden en Uruguay todas las obras de los artistas uruguayos, porque los museos intercambian entre sí. A nosotros nos gusta ver qué pintaron los españoles o los franceses, y a ellos les gusta ver lo nuestro. Es una actividad que se ha llevado a cabo desde que está la comisión.

Pero todo esto está apoyado en una dinamización de origen cultural que hacemos junto con la Dirección de Cultura, la Dirección de Educación y Anep (Administración Nacional de Educación Primaria). Estamos tratando cada vez más de trabajar juntos. Y yo diría que es uno de los signos de estos tiempos, porque el Uruguay tenía una estructura republicana, pero muy de instituciones separadas. Instituciones buenas, sanas, pero que tendían redes completamente separadas y que en el territorio ni siquiera se tocaban entre sí.

Estamos creando distintas instancias: instancias de coordinación, de participación, de conocimiento, en que se mantienen la jerarquía y el orden. Pero si esas barreras se derrumban podemos trabajar con mayor eficiencia y sin tener que hacer lo mismo de distintas maneras y con recursos sumados. Al sumarlos todos podemos hacer algo más fuerte, más grande, más sinérgico.

En el tema patrimonio también es así. Los re-

cursos de la comisión aumentaron con respecto a otras épocas. El esfuerzo del Estado todavía es poco, pero se está potenciando por el hecho de trabajar con los gobiernos locales, con algunas ONG, con otras direcciones del propio ministerio y otros ministerios como Turismo, y de Obras Públicas.

La relación del patrimonio con las áreas protegidas también es un lindo tema para explorar, porque comparte la idea de disfrutar ahora y preservar para después, y muchas veces se superponen intereses. Creo que esta es una síntesis parcial y no una lista de trabajos en los que estamos participando. Creemos que es realmente posible y positivo involucrar a los centros educativos. En ese sentido, nos estamos acercando mucho a Anep.

¿Podría sintetizar los proyectos que más le entusiasman y en los que se está trabajando para concretarlos?

Es una linda cosa para decir: proyectos. Si bien yo trato de no hablar de proyectos, les voy a hablar de una linda cosa que ya estamos concretando con la Universidad: un diploma en gestión cultural.

Para llegar a la cultura no solo hacen falta puertas abiertas. Aquí los museos son gratis, las puertas están abiertas, pero mucha gente no va porque no la acercaron y no se les facilitó. No es solo cuestión de abrir las puertas, sino de incentivar este tipo de actividades.

Nadie pretende imponerle a otro su visión, pero sí invitar a realizar su propia mirada.

Y se precisan gestores culturales para organizar actividades, porque a un museo que está siempre igual la gente entra una vez, dos veces, pero después no entra más. A un museo que está siempre distinto, tampoco. A la gente le gusta encontrar una referencia, volver a encontrar la Carlota de Blanes. Es como algunos viejos conocidos que uno se alegra de encontrar. Eso es el equilibrio de cómo se mueve un museo y son cosas que hacen los gestores culturales. Cómo se organiza un concierto o cómo se organiza por ejemplo que dentro de un sitio del patrimonio se pueda mirar y decir "mirá qué lindo" y que sea un concierto con música de la época correspondiente a ese patrimonio. Esas



Taller de Restauración
de la CPCN.
Foto: Archivo CPCN.

cosas hacen los gestores culturales y para eso los precisamos.

Hay gestores culturales que se han gestado un poco solos de distintas maneras, pero una carrera en gestión cultural me parece que es un gran acierto. El ministerio va a colaborar con la universidad, con los fondos, con todas sus instalaciones abiertas.

Otra es una tecnicatura en museística: en la organización de un museo, en la conservación de obras de arte.

La tercera que estamos pidiendo a gritos es restauración. La comisión tiene un taller de restauración que es poco conocido y que tiene gente maravillosa, pero tiene poca gente y precisamos formar más. Ahora lo que hacemos es arrimarnos a gente que viene de Bellas Artes, que a veces viene de UTU, y formarlos con el viejo método de maestro y aprendiz. Pero precisaríamos una formación más formal, porque así es posible formar mucha más gente.

En el Interior hay preciosos museos, por nombrar algunos, está la colección de San José, la de Salto, la de Tacuarembó, la de Florida. Hay excelentes museos de pintura, de escultura; hay parques, lugares

que se podrían explotar culturalmente mucho mejor; obras o archivos a preservar y también está el patrimonio documental que es riquísimo y hay menos gente capaz de cuidarlo.

Así que formación no es solo entrar en Anep para interesar a los jóvenes en el patrimonio para que colaboren, sino también encontrar vocaciones y profesionales que además van a tener trabajo. Eso está bueno para los jóvenes, pero también está bueno para todos nosotros.

También hablando de formación, son algo muy necesarias las formaciones ligadas a la construcción y al mantenimiento de casas, ya sea un pintor, alguien que repare molduras de yeso, un electricista, un sanitario. Cuando se tiene que intervenir en un edificio patrimonial se requieren habilidades especiales. Podría ser una especie de perfeccionamiento que se brindara para cada uno de esos oficios, que también son enormemente necesarios y es de agradecer cuando alguien los hace bien, pues es importantísimo y requieren mucha inteligencia.

Estoy siempre en contra de la separación entre profesionales intelectuales y manuales. Para ser un buen obrero o un buen artesano hay que ser muy inteligente y desarrollar muy bien las dos cosas. ■

Acercándonos a María Simon...

“Creo que hay pocas alegrías comparables, a la enorme alegría, de cuando estás explicando a alguien, ver de repente que se le ilumina la cara porque entendió, eso es una maravilla. Y esa persona de eso no se va a olvidar, no lo aprendió de memoria, lo entendió y no lo va a olvidar en toda la vida.”

Entrando en el terreno personal, deseáramos que nos hiciera un pequeño relato de sus experiencias como estudiante y como docente.

Yo tengo formación de ingeniera y estoy muy agradecida a mi facultad a pesar que la hice en una época muy difícil, porque fui estudiante durante la intervención. Era menor de edad cuando el golpe de Estado, con lo cual no fui presa, pero en este país, en cierto modo, todos estábamos presos.

Creo que hay que recordar con reconocimiento a la gente que pudo quedarse y enseñar bien, que pudo transmitir y actuar bien en su profesión, se quedó y lo hizo, aunque sufriendo también. Tampoco era fácil mantener una resistencia en que la cultura del estudiante era fundamental. Y hay que reconocerlo porque eso, nos permitió tener un país que a la salida de la dictadura –que fué muy larga– estaba en condiciones de retomar una cantidad de actividades y de seguir otras con una gran vitalidad.

Eso no hubiera sido posible sin la presencia de cantidad de gente que enseñó lo mejor que pudo, que manejó las obras públicas lo mejor que pudo. Algunas cosas se hicieron mal, pero hubo gente que con mucho trabajo y a veces caminando al borde del riesgo y con miedo –el que no tiene miedo no es valiente–, logró mantener muchas actividades para que los que volvieron después tuvieran dónde



Foto: Rodrigo López

volver, para que todos tuviéramos un país en el que no fué tan difícil llevar una vida democrática plena. Más bien la democracia estaba ahí, estaba como acechando para resurgir y eso lo noté en la facultad, a pesar de que no fue una época especialmente buena para la universidad, sin lugar a dudas fue mala.

Tuve algunos profesores muy malos, pero tuve también profesores muy buenos y les estoy agradecida sobre todo, porque, nos enseñaron a pensar.

En las facultades, en la de ingeniería -que es la que conozco más pero creo que en todas- se transmiten muchos conocimientos y se aprenden técnicas, pero sobre todo se aprende a pensar y a razonar. Eso no te lo saca nadie, eso se lleva toda la vida y un pensamiento bien organizado a mí me ha ayudado para todo, hasta para cuestiones personales. A nosotros nunca nos enseñaron mucho a partir de la memoria, por eso tengo mala memoria. No te enseñaban a memorizar enseñaban razonamiento y a crear las cosas cada vez, como si fueran nuevas.

Eso es lo que seguimos tratando de enseñar, lo que yo sigo tratando de enseñar como docente, que sigo siendo, con muy pocas horas, pues doy solo una parte de un curso nada más. Participo en la comisión de postgrado de mi especialidad, que es Ingeniería Eléctrica.

Después de la apertura surgieron postgrados locales, eso es muy importante. Sí, a mí me importa seguir en la facultad; hay que ver que fuí decana siete años. En la facultad me siguen diciendo decana, y si estoy allí me llamo decana.

Uno se llama de muchas maneras en la vida, uno se llama decana, se llama la madre de fulano, pero lo más bajo que he caído en mi vida fué una vez que llamé a la veterinaria y para que me identificaran rápido dije: “Habla la dueña de Frida”. Tenía una preciosa ovejera y ahí yo me llamaba “la dueña de Frida”. No me llamaba ni siquiera María.

Observamos que aunque su formación es científica, su cultura abarca espacios muy variados: música, pintura, teatro, etc. y además sus palabras son concisas, sensibles y le permiten tener una comunicación accesible a todo público ¿Cómo desarrollo ese proceso?

Uno es mucha gente y llega a lo que sabe a través de esa mucha gente y es en la vida lo mejor que puede. Yo sin duda, a mi facultad le debo mucho, le debo sobre todo esa organización del pensamiento y se la debo no solo porque fuí estudiante, sino porque fui docente. Yo creo que el ser docente y el hacer el esfuerzo de explicar te ayuda a entender mejor las cosas.

Creo que hay pocas alegrías comparables a la enorme alegría, de cuando estás explicando a alguien, ver de repente que se le ilumina la cara porque entendió, eso es una maravilla. Y esa persona de eso no se va a olvidar porque no lo aprendió de memoria, lo entendió y no lo va a olvidar en toda la vida.

También aprendí mucho sobre el gobierno y la política de la Universidad por haber sido decana. El cargo de decano es electivo, tiene mucho de gestión y de despliegue de habilidades políticas. Me enseñó al punto que cuando en 2005 llegó el Frente al gobierno, había muchos compañeros que no sabían algunas cosas. Los procedimientos se aprenden. También aprendí a discutir y a saber que no por disentir uno es enemigo de nadie. El disenso es parte de la vida, es integrante en particular, de la política.

Tengo una formación científica, pero actúo en cuestiones culturales.

Bueno, yo creo que no hay que caer en estereotipos. Creo que los ingenieros tenemos mala fama y

que hay colegas que se la han buscado. Pero hay de todo: hay ingenieros que aman la música enormemente como hay de todo en todas las profesiones. Pero estoy conciente que sobre la mía los estereotipos no son los mejores.

Una vez me dijeron que alguien había dicho: “María es ingeniera pero es culta”. Tengo que confesar que me dolió un poco el “pero”.

También hay una cultura científica, que a veces la gente olvida, y que deberíamos hacer más alcanzable para todos.

¿Querría relatarnos cuáles fueron los factores que incidieron para que usted lograra poseer una cultura tan integral?

La cultura nunca es integral. Sin duda le debo mucho a mi familia. Mi madre era profesora de idioma español y de lingüística. Le gustaba mucho la matemática, no estudió, pero era capaz de entender un problema de geometría muy rápidamente. Ella había estudiado Idioma Español no por rechazo a las matemáticas, sino porque le gustaba. Leía mucho, nos comentaba lo que leía y tenía amigos que también leían mucho y otros que eran gente de teatro. Cuando yo empecé a ir al teatro, era tan chica, que no iba, me llevaban. Eso a esta altura lo aprecio mucho, me encantaba, vi obras que las recuerdo y las recuerdo bien.

También concurrían a mi casa, gente aficionada a la música, que tocaba la guitarra, que cantaba; muchos profesores, que siendo profesores de ciencia hablaban de música y hacían referencia a la cultura en general y también mis compañeros..., los compañeros de liceo y de facultad, algunos de los cuales aun hoy siguen siendo amigos míos. Es decir que había un círculo de personas con las que tenías un acceso muy fácil a la cultura, muy entretenido, muy disfrutable y una biblioteca muy buena.

¿A qué liceo concurrió?

Al liceo de Colón, al liceo nº 9, estaba bastante lejos. Yo no vivía tan en Colón, vivía por el Prado, pero me quedaba bien el transporte a Colón. Eran épocas difíciles porque ya empezaba la pre dictadura pero igual leíamos, escuchábamos música y hablábamos mucho.

Leyendo una novela que se llama Suite française, de Irène Némirovsky, que en una parte relata que en la Segunda Guerra, - que fue tan



Facultad de Ingeniería.
Foto: Rodrigo López.

horrible- durante la ocupación de Francia, unas muchachas dicen: que por más que lo recuerden como el año de la guerra, también lo van a recordar como el año en que tenían veinte años.

Entonces , yo no tengo más remedio que recordar mi juventud mezclada con las medidas de seguridad de la dictadura, pero al mismo tiempo era adolescente, iba a los bailes, leíamos a Cortázar o discutíamos sobre lo que salía en Marcha, que recién e empezábamos a comprar. Todo eso hace a la vida, hasta lo que hablás en los boliches cuando vas a tomar un café y te quedás media hora pues aquí en el Uruguay nadie te dice que tengas que pedir otra cosa para seguir ocupando una mesa. Esta también es una felicidad y es un ámbito cultural respetable el del boliche. Así se hace la cultura y así se hace la Patria.

Todo eso es la Patria, la madre de uno, el padre de uno y también el padre de los vecinos. Mi madre, que era una mujer muy culta, también era perfectamente capaz de intercambiar recetas de cocina con la vecina, o de intercambiar esas recetas de cocina vagamente especificadas que te dan las abuelas.

A un amigo de mi mamá, le gustaba jugar a la quiniela y como nosotros no sabíamos cómo era, nos decía: "Ustedes no tienen cultura integral", porque no sabíamos cómo se jugaba a la quiniela y a la redoblona.

Bueno... Yo trato de tener cultura integral, más cultura tenés y más disfrutás de las cosas.

Una vez –y esto estaría bueno para terminar– una persona me preguntó: “¿Por ser más culto, se es más feliz?”

Depende de la imagen que uno tenga de la felicidad. Yo creo que en la vida hay desdichas que son inevitables por cualquier medio. Pero una de las cosas que ayuda es asimilar circunstancias adversas con más elegancia, con más generosidad, con más altura, con más aceptación o con aceptación activa, para luchar contra ellas, pero por los buenos medios.

Pero también ayuda a disfrutar más de muchas cosas, porque te amplía, te enseña a ver. Para dar un ejemplo, los hallazgos arqueológicos, si a mí no me los hubieran mostrado los arqueólogos, es capaz que yo pasaba por ese campo sin darme cuenta y creía que eran piedritas, cositas, capaz que me daba cuenta, o no. Pero cuando alguien te enseña a ver y te enseña por qué eso está ahí, qué sentido tiene, por qué se superpusieron en ese mismo lugar varias generaciones, empezás a ver, porque aprendiste una cosa nueva.

Lo difícil es transar con la realidad. Es muy fácil ser un utópico y quedarse a un costado con las manos limpias. Yo camino, yo me ensucio las manos. Creo que hay que ensuciarse las manos, pero también saber mirar más lejos. Mirar más allá del horizonte y saber que a través de pequeñas acciones encadenadas, -que a veces no son tan placenteras- uno va hacia algo que es importante. Y ahora estamos yendo hacia algo

más importante, esa demanda de más educación, más cultura, más patrimonio, es un signo que hay que celebrar.


Estuve un sábado de noche, en un congreso sobre cultura que organizó el PIT-CNT en Paysandú, yo iba pensando: "Sería bueno que estén participando muchos sindicatos, que no sean solo los sindicatos de los artistas, de los actores, de los músicos". Mis deseos fueron escuchados, concurrieron varios sindicatos: el de la salud, el policial y el de domésticas. Es bárbaro ¿verdad? había gente de todo el país, se movieron cientos, estaba llena la Plaza de la Universidad en Paysandú, que es bastante grande. Esos son signos de los tiempos, es un signo de que ya estamos aspirando a más.

Todavía tenemos problemas más básicos para resolver, de gente que no tiene casa, hogares muy angustiosos, pero al mismo tiempo que estamos haciendo eso, estamos mirando más lejos a toda la sociedad y eso es un camino seguro. Porque si solo se da de comer, si solo se construyen casas, si no se da educación, si no se cultivan otras aspiraciones, toda esa sociedad, se va al diablo. Hay una gran demanda de educación.

Me contaron que existen casos absolutamente

verídicos de una tribu que se llama "Kuna" que vive en el Caribe en más de un país (Panamá, Colombia), que tiene tal deseo de educación que raptan maestros, cuando no se los mandan, pero que los tratan bien y no les hacen nada.

Acá les estamos pagando a los estudiantes para que asistan. ¿Cuál es su opinión al respecto?

Bueno, pero no importa, creo que esta bien pagarles para que vayan, con tal de que vayan y que si van por la asignación familiar, hay que pagarles la asignación familiar, pues queremos que vayan. Tenemos que llegar a mucho más, tenemos que llegar a que la enseñanza sea atractiva. No es mi idea y creo que no es la idea de nadie que haya una facultad en cada departamento, pero sí que haya muchas posibilidades en todo el territorio nacional y que te puedan decir: "Mirá, si querés estudiar tecnología de la carne, el mejor lugar es Tacuarembó" y que puedas tener una beca, una vivienda sencilla y algo para moverte en el territorio. Eso nos va a hacer tener amigos por todos lados. Se dice siempre que la cultura integra, que el patrimonio integra, yo creo que integra si se lo hace integrar, porque en algunas épocas, la cultura también ha sido un factor de separación. 

Curriculum

María Simon es Ingeniera Industrial (opción Electrónica) de la Universidad de la República, desde 1980.

En el año 2010 fue nombrada Subsecretaria de Educación y Cultura. Fue Ministra de Educación y Cultura de marzo del 2008 a febrero de 2010. Presidenta de ANTEL desde marzo de 2005 a Febrero de 2008 y Decana de la Facultad de Ingeniería desde 1998 hasta 2005, reelecta en 2002. Es Profesora Titular de la Universidad de la República desde 1993, en el área de Telecomunicaciones. Dentro del área de las Telecomunicaciones, trabaja en Teoría de la Información, codificación de señales y redes de datos. Trabaja también en el estudio crítico de protección contra descargas atmosféricas, tema estrechamente vinculado a la operación de los sistemas de telecomunicaciones.

Ha publicado capítulos de libros, artículos en revistas y en memorias de congresos arbitrados, de los que es autora o coautora, en sus temas de trabajo. Ha expuesto en numerosos congresos,

en algunas ocasiones en calidad de invitada. Ha dirigido y dirige tesis de postgrado.

Participó en temas de políticas de desarrollo científico tecnológico desde la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad, desde el CONICYT (Consejo Nacional de Innovación Ciencia y Tecnología) y desde la Comisión de Postgrados de Ingeniería Eléctrica.

Ha recibido distinciones de la Asociación de Ingenieros del Uruguay, del Instituto de Ingenieros en Electricidad y Electrónica (IEEE, Sección Uruguay) y la Orden Nacional del Mérito, en el grado de Chevalier, otorgada por el gobierno francés.

A través de su propio trabajo, así como del desempeño de los cargos de los que fue o es responsable, ha buscado fomentar la calidad académica y la imprescindible vinculación entre ciencias fundamentales y tecnologías, así como impulsar el rol de los profesionales, los estudios, la cultura y la producción nacionales.

Sobre la identidad nacional

Prof. Daniel Vidart

El tema de la identidad está de moda. Se ha constituido en la cara salvacionista de la moneda que exhibe en el anverso la cruz de la globalización.

Su difusión en los países de economías dependientes, integrantes de aquel Tercer Mundo del que nadie habla hoy, es uno de los indicadores de la crisis, es decir, del cambio rápido y desconcertante instalado en el destino de los caminos históricos que llevan, el uno al colapso, y el otro a la huida hacia adelante, sin que los protagonistas tengan aún claro hacia donde habrá de empujarlos la angustiosa disyuntiva propuesta por la civilización mundial contemporánea : Ser o Tener, Homogeneización o Diferenciación, Humanópolis o Necrópolis, Comunicación o Insularización, Alteridad o Identidad, Realismo o Nominalismo, Universalidad o Relativismo. ¿Una nueva Edad Media o un mundo computarizado?

A partir de la Segunda Guerra Mundial la serpiente de la modernidad comenzó a despojarse de su piel y bajo ella, al compás de los *mass media* y la cultura del espectáculo, surgió el desnudo y elusivo ofidio del posmodernismo. Este ismo, como tal, muestra el logotipo de la caducidad tatuado en su cuerpo, que no es por cierto el de aquel Hombre ilustrado de Ray Bradbury. No obstante ello, y quizá en razón de ello, dicho emblema distintivo, cargado de un poderoso magnetismo, ha impuesto un giro hacia otro cuadrante a la brújula de los destinos colectivos. A partir de los signos donde se consagra la sacralización del consumo conspicuo y el "todo vale" se ha desplegado, con urgencia providente, un sistema de símbolos fabricados por el coloquio entre las infraestructuras y las superestructuras sociales sometidas a un proceso de adaptación al espíritu del tiempo.

La pregunta por la identidad, entonces, remite a las fuentes, separa, recorta, reclama fidelidades y

adherencias. Ante el arramblador viento de lo macroidéntico que sopla desde afuera, es decir, desde el mercado mundial de íconos fugaces, esta estrategia supuestamente protectora de la originalidad matricial de las comunidades y los grupos de compadrazgo genérico, procura erigir, desde adentro, los abrigo donde puedan refugiarse y florecer, como en un invernadero, las afinidades electivas de las microidentidades. Lo macroidentificador ("haga lo que todos hacen") que, desde los centros del poder, impone sus padrones a las subculturas y las microidentidades contestatarias con las que ellas reaccionan, nos remiten a la etimología de los términos idéntico, identificación e identidad, cuyo común denominador es la voz latina *ídem*.

Ídem significa semejante a algo o alguien. No se circunscribe a la mismidad del sujeto, no se agota en la formación autista del ser sino que la construye desde el exterior, a partir de un modelo, de un paradigma, de una alteridad, aunque esto último suene a paradoja. Lo macroidéntico, ese imaginero e imaginario que difunde las máscaras de la civilización ecuménica, induce a la asunción personal o grupal de los modelos impuestos a la brava por la cultura de masas, al emparejamiento por lo bajo dictado por la *kitsch*, a la falta de originalidad imperante en el *pastiche*. Las formas de ser, sentir y hacer que, coactivamente, penetran en los recintos sin blindaje de las etnias regionales - que no se autocriticaban ni se cuestionaban sino que, simplemente, "eran" desde siempre, según la tradición y la memoria - las ha obligado a una toma de conciencia, tanto al nivel del yo como de la sociedad entera. Ya no se trata de los inventarios cotidianos y las fanfarrias periódicas de la identificación, que se asumían como por



Daniel Vidart en su biblioteca.
Foto: Rodrigo López.

inercia, facilitados por la costumbre del sentir y el re-conocer un familiar sistema de señales.

He aquí la lista incompleta de los estereotipos: los uruguayos somos tristonos, conservadores, nostálgicos de perdidos paraísos, guapetones si cuadra, modestos a fuer de desmemoriados, amigos del caído y desconfiados del que triunfa, envidiosos en el púlpito y garroneros en la fritada y grises, siempre grises, no obstante el esplendor antepasado de la gauchería y el relumbrón atropellador de los guapos arrabaleros que un día se hermanaron con las glorias de un fútbol de pierna fuerte y ojo feroz, ya muerto y enterrado. Se trata, en cambio, de salir a la descubierta, y desnudarnos en la intemperie que enfría las viejas convenciones y convicciones, y desde allí, tiritando, avizorar los posibles modelos epónimos, descubrir las lealtades que reclaman las antepasadas consignas, develar los paradigmas colectivos o comunitarios en los que nos reflejamos y reconocemos.

La haragana permanencia en el cómo somos, un ejercicio de tipo descriptivo, se transforma de tal modo en la perentoria búsqueda del quiénes somos, una operación de tipo existencial.

En eso estamos actualmente. Y no faltan las pro-

puestas. Unas tienen cabalidad histórica y otras recurren a las maquinarias sentimentales de la fantasía. Pero todas alimentan a los nuevos mitos, tanto las plausibles como las fraguadas. Procuran obrar a modo de áncoras de salvación o de flotadores - según se trate del fondo o de la superficie del mar axiológico - que nos permitan sobrevivir en las aguas revueltas de las contradicciones existentes entre distintos sistemas de vivencias, de experiencias y de símbolos.

Uno de esos modelos nos remite al ancestro indígena, pero no al más abundante y pacífico, como fuera el guaraní desgajado de las Misiones que pobló copiosamente nuestros campos, sino al más bravo e insumiso, al charrúa escaso pero bien montado que combatió sin alivios durante tres siglos contra europeos, criollos y guaraníes armados a guerra. Estos últimos, comandados por capitanes españoles y caudillos terruñeros, enfrentaron en más de una ocasión a sus hermanos aborígenes, y este pecado no ha podido lograr la absolución por parte de los actuales charruístas, quienes niegan la realidad demográfica y étnica de la indianidad guaranítica con tal de condenarla al ostracismo del desprecio y la desmemoria. Hoy se sabe, por añadidura, y algunos románticos indige-



Monumento a los charrúas. Primer Encuentro Nacional de Descendientes de Indígenas en Homenaje a sus Ancestros. 5 de noviembre de 1988. Senaca, Viamaca Piru, Guyunusa y Tacuabé. Foto: Rodrigo López

nistas se pondrán amarillos de vergüenza, que los minuanes aliados con misioneros y españoles, estos armados con mil “vocas de fuego” (sic) , esco-petearon y degollaron en el combate del Yi (1702) a medio millar de charrúas, que, hecho callado por la historia sentimental indianista, abastecían de esclavos a los portugueses. No había inocentes en aquella Arcadia infeliz.

Otro modelo propuesto es el del acervo cultural y la horma somática del esclavo africano, cuyo posterior papel de carne de cañón en los ejércitos patriotas y en las guerras civiles tuvo la deplorable consecuencia de ralea sus contingentes humanos y disminuir el peso de su legado.

Los indios tribalizados fueron devorados por las fauces de la historia, genocidio y etnocidio mediante, en tanto que la comunidad negra está presente entre nosotros, conservando en cajas de resonancia, sobrevivientes en los barrios urbanos , el rumor de antiguos mensajes cuyo significado ritual se ha desvanecido, pero cuya vigencia laboral, plástica y festiva corre por dentro y por debajo, al igual que una vivificante y reprobatoria agua subterránea, del mundo construido por los antiguos amos peninsulares y criollos. **El afrouruguayo, con su risa cortita y caminar rítmico, constituye una**

presencia sociocultural cuyo ímpetu creador va mucho mas allá de las comparsas y tamboriles carnavalescos. La negra que fuera ama de leche en los tiempos de la Colonia, sigilosamente, cariñosamente, transmitió a los hijos del patriciado formas de ser y sentir africanas, leyendas y visiones del mundo nacidas en el “corazón de las tinieblas”. La infancia de Artigas transcurrió entre negros y más de un negro fiel -se recuerda a “An-sina” pero se olvida a “Montevideo”- lo acompañó en sus años de exilio. Por su parte el negro soldado, el negro payador, el negro domador, el negro ba-quiano, el negro matrero que ganó la tierra adentro, tuvo un significativo peso específico en la construcción de lo oriental y lo uruguayo. Pero de allí en erigir lo melanoafricano en paradigma exclusivo de nuestra identidad, como algunos lo han intentado hacer, hay un largo trecho.

Otros compatriotas reclaman la heráldica cultural traída a cuestras por los ancestros europeos, aquellos que venían hacinados en “las panzas de los buques”. Los abuelos italianos, gallegos y vascos, integrantes mayoritarios del malón transatlántico que vino a hacerse la América y al cabo la hizo a la medida de sus aciertos y sus frustraciones, figuran, a título de ejemplos

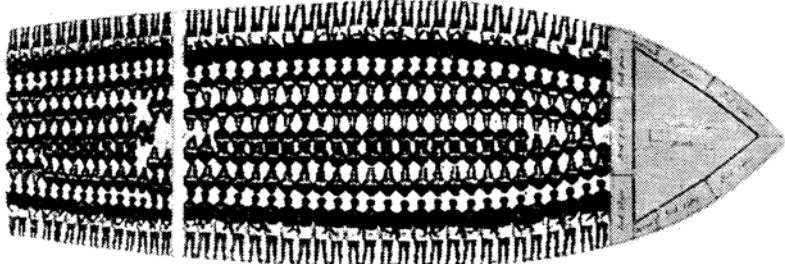
y espejos, en los árboles genealógicos de los descendientes de aquellos laburantes sin alivios. Sus desteñidas fotografías, sus descascaradas parafernalias materiales, rescatadas por los nietos de los desvanes donde las habían arrumbado sus hijos, evocan la herencia de un gran trasiego de cuerpos que al cabo fue también un gran empréstito de almas. Acompañaron a los representantes de Rumania, Celtia y Vasconia, que habían renunciado, desconsoladamente, a sus paisajes y amores maternos, las herencias físicas y morales provenientes de suizos, valdenses, franceses, ingleses, judíos, eslavos, libaneses, armenios y otras naciones o confesiones, cuya aportación a la población, ideología e idiosincrasia del uruguayo fue intensa y por momentos arrolladora. No es de extrañar, en consecuencia, que un considerable número de compatriotas se identifique con los valores europeos, con las ideas y creencias de la civilización occidental, con el manantial de usos y costumbres brotado fuera de América.

Pero no somos negros, no somos indios, no somos exclusivamente y ópticamente “blancos”, y esto último si se mira solamente la calle urbana y no el pago rural. Un espejismo, que proviene de la adopción masiva de la cultura de Occidente, ya la tradicional, ya la letrada, ha impulsado a que muchos supongan, agresiva, orgullosamente, que somos descendientes exclusivos de la humanidad transplantada que acabó con el salvajismo y civilizó la barbarie.

Tres corrientes étnicas vierten aguas indígenas, africanas y eurasiáticas en el estuario de cuerpos, espíritus, militancias y sueños que es nuestra patria.

Un pueblo nuevo no puede eludir los lejanos mensajes de los genes, ni los caminos secretos del mestizaje, ni los vasos comunicantes de la aculturación. De un modo u otro los hijos de los inmigrantes se relacionaron genética y culturalmente con los descendientes de la orientalidad, cocinada en la Patria Vieja, en cuya humeante olla hervía un caldo triétnico.

Inevitablemente, y pese a sus aspiraciones de “garra charrúa”, “alma negra” y prosapia europea, esos retoños americanos han acuñado, bajo los cielos que cubren las penillanuras de un territo-



Barco negrero. Enciclopedia Uruguaya, Tomo 9, Amos y esclavos. Agustín Beraza.

rio cuyo elusivo nombre ampara todas nuestras ambigüedades, un nosotros solidario, forjado a lo largo de penurias y alegrías compartidas, de apetencias y repulsas populares, de utopías plausibles y moderadas topías. Un latente nosotros enhebra razas y pueblos de tres continentes con su hilo de biografías personales y crónicas locales bordadas en la colcha de retazos de la nacionalidad. Al cabo el nosotros es el crisol de los otros, cuyas alteridades se han convertido, proceso osmótico de por medio, en inevitables proximidades o mejor aún, en subjetividades interactivas.

La existencia de un estilo uruguayo en el hablar, en el matear, en el hacer amigos, en el jugar al fútbol, en el tirar la bronca, en el fabricar sueños de grandeza y en el putear las crudas realidades cotidianas, caracterizan al colectivo humano de un país cuya estremecida y corta peripecia existencial no admiten el diminutivo de paisito, por inmensa que sea la nostalgia de quienes lo evocan desde lejos, extrañando la viveza criolla , el aldeanismo y la ternura de puer-tas adentro.



Llegada de inmigrantes.
Fuente: Revista TRES.

Pero el hecho de ser uruguayos no dispensa de la diversidad de identidades, forjadas en la densidad diacrónica de la historia y en el horizonte sincrónico de la geografía. La identidad es un reclamo interno, una demanda grupal, el manifiesto de una tendencia afectiva y voluntarista que pide desde lo profundo un antepasado común, una idea-fuerza dinamizante, un formato que cobre sentido a partir de un modelo ejemplar, por caprichoso e irreal que éste fuere. La identidad se orienta, afectivamente, hacia el quiénes somos mientras que la identificación se refiere, discursivamente, intelectivamente, al cómo somos. La una es una asunción de caracteres que apuestan al *pathos* antes que al *logos*, una tentativa de descenso a la inmanencia del Ser; la otra, un inventario ascendente de rasgos compartidos en el dominio comunitario del Hacer. Hay entre ambas la distancia que media entre lo querido y soñado por un lado y lo pensado y logrado por el otro. En la búsqueda de lo diferente, del compartimento estanco, de la parcela reclamada por la sensibilidad y el sentimiento, caben actitudes que van desde el fundamentalismo riguroso a la filantropía empática. Todavía, se me antoja, no hemos logrado transitar por el camino del medio. Se trata de un viejo ejercicio, budista y aristotélico a la vez,

que demanda una pulseada entre el corazón y la mente, entre lo que fuimos y lo que queremos ser como pueblo y como nación.

Si los elementos anteriormente enunciados poseen la requerida representatividad, trate ahora el uruguayo del común de bucear en sí mismo, de consultar a su prójimo - próximo, de ubicarse en este abanico electivo. Pero que no ahonde demasiado en el piélago de lo unívoco. Que no reclame identidades, metidas en un puño, de carácter neotribal, o emic como dirían los antropólogos. ¡Cuidado con esas partículas irrelevantes del gran magma humano donde, en vez de dialogar los pueblos de la ecumene en su totalidad óntica, solo conversan en voz baja el individuo con la persona, el afiliado con el catacúmeno, el marginal con el anacoreta! Cuando se cava tan hondo, la boca del pozo apenas deja visible una rebanada de cielo. Y al cielo hay que pedirlo entero, de horizonte a horizonte, que así lo exigen los caminos de la panfilia, de la solidaridad con el semejante, con el hermano, con el ciudadano de un mundo aun no nacido, pese a la aspiración de los soñadores de todos los tiempos.

Un pensador francés, Jean - Marie Benoist , expresó estas ideas con otras y más acertadas palabras : " Una obsesión hace presa en nuestra época , saturada de comunicación : la del repliegue de cada uno a su propio territorio, en lo que hace su diferencia, es decir, su identidad separada, propia. Es el sueño de raigambre en el espacio insular de una separación. Al mismo tiempo, en múltiples círculos se insiste vivamente en proclamar la urgencia de una unidad del Hombre y hasta en recuperar la certeza tranquilizante de una Naturaleza humana. Es decir, de una Identidad Universal del Hombre consigo mismo, en forma, si es necesario, de una subjetividad trascendental".

Este pulso dialéctico ha pautado la historia del género humano a partir de los primeros grandes imperios: el de los asirios, el de Alejandro Magno, el de los romanos, el de los mongoles, el de los árabes, a los cuales deben sumarse los que en la antigua América extendieron sus brazos cardinales, como sucedió con el Tahuantinsuyo incaico. Pero los brazos amerindios resultaron mas cortos, empe- ro, que las ansias de poder y grandeza de los jefes

implacables que llegaron en las carabelas, aquellos "cisnes oceánicos" al decir de Hegel.

Los pueblos sojuzgados por la conquista del Otro, del Extraño, del Infiel, del odioso Enemigo, engendraban en su seno , según los intereses dominantes en cada uno de ellos, distintos grupos de acatamiento servil, de resistencia pasiva o activa cuando no de segregación, de éxodo interior, de huida al desierto. Recordemos en este sentido al mundo histórico donde actuó Jesús. Por entonces actuaban en un dramático escenario de "choque de civilizaciones", al decir de Huntington, las sectas de los esenios, los saduceos, los fariseos y los zelotes, aquellos temidos sicarios que llevaban el puñal, el *sica*, bajo la túnica. Cada una de dichas sectas se caracterizaba por distintos grados de resistencia ante el invasor, en contraposición con el servil acatamiento de los colaboradores - siempre presentes en coyunturas semejantes - representados por los herodianos.

Pero en la actualidad los denominadores y dominadores modelos socioeconómicos y culturales impuestos por una civilización sojuzgada por la escala de valores imperante en una megalopotencia, los Estados Unidos de Norteamérica, han despertado con vivacidad virulenta, al margen de los herodianos entreguistas, los reclamos de la personalidad extraviada, de la comunidad desvaída, del grupo insurgente que inventa o rescata identidades para insularizarlas luego, formando archipiélagos afectivos en el océano de la impuesta uniformización. **En esa tarea se hallan hoy enfrascados numerosos compatriotas absortos en fabricar indianidades, negritudes, gauchomanías, gardelatos, tango-cracias, futbolitis, carnavales y demás mitos que por si solos, llevan a callejones sin salida, a marmitas de mentida autenticidad cuyas aguas, de tanto hervir, se evaporan y endurecen, ofreciendo óxidos y sales en vez de alimentos para las almas. Y al decir así apunto a esa materia invisible, a ese estilo de vivir y morir que conforma el ser y el obrar de un pueblo que ayer supo ser oriental y que todavía no acierta a ser uruguayo.** En definitiva, me refiero a una trama de cuerpos y de espíritus nunca acabada, cuyas hebras tejieron el tapiz del pasado y cuyos paisajes psíquicos y alamedas morales se tienden, ávidos de espacio, urgidos



Artigas en la Meseta,
Carlos María Herrera,
óleo sobre tela, 1911.
Archivo: Museo Histórico
Nacional.

por el tiempo, hacia la nunca concertada, y por ello caprichosa, creación y recreación de la identidad nacional.

Y si cabe todavía agregar algo, reflexionemos en un hecho al parecer curioso. Cuando no había globalización, ni imperaba arrogantemente, como hoy en día, la hegemonía de una sola prepotencia en medio de envidiosas potencias y centenas de impotencias, los distintos grupos sociales y culturales del país disfrutaban de una rica movilidad horizontal, de un vaivén osmótico, de un mutuo reconocimiento programático fundamentado en un conocimiento creador. Hablo, claro está, del viejo, del sorprendente, del igualitario, del inusitado país del primer batllismo, y digo esto al margen de toda bandera política. Pero la marea globalizadora anegó los territorios de la perseverancia constructiva y donde antes existía un extensión empática surgieron "no lugares", islas, arrecifes, aislados espigones de ideas o de emprendimientos. Y cada



Carrito de recolectores en Montevideo.
Foto: Rodrigo López.

ínsula, que comenzó a considerarse como la única tierra firme posible, fabricó su infierno y su cielo propios, cambiando la horizontalidad afectiva por la verticalidad autoritaria impuesta por el *ghetto* del dogma y el fundamentalismo de la secta. Surgieron entonces desconocidos “orgullos” que transformaron la diversidad virtuosa en umbilicalismo etnocéntrico. Y de tal modo los nuevos nominalistas sembraron sus minúsculas parcelas (o chacritas como se las llama ahora) cercándolas con los alambres de púa de la desconfianza, cuando no del rencor. **El país se fraccionó, y los integrantes de esos grupúsculos, con ademán totalitario, construyeron seudo identidades que en vez de hermanar a los componentes de un solo pueblo y una sola nación, confundidos en el recuerdo colectivo de alegrías y pesares, de días de gloria y días de llanto, canjeó la especie por el género, la sociedad total por la corporación, el todo por la parte.**

Advierto que lo expresado anteriormente gira en el planetario urbano, o mejor, montevidеоano, cuyo centralismo vampirizó a la campaña, succionó sus mejores hijos, olvidó el pobrерío hacinado a la orilla de los caminos, miró puerto afuera y no cuchilla adentro. Una perversa dicotomía ha seccionado el cuerpo económico y social del país. Si bien la estancia y su imperio constituyen islotes de riqueza en medio de un océano

de pobreza, cuando no de miseria, nada ni nadie ha podido repoblar ese desierto verde. El país profundo está hoy invadido por la flora alóctona, por la agricultura industrial, por una tecnología que despuebla en vez de agolpar racimos humanos en derredor de una producción socializada, de una autarquía alimenticia gestada en los pagos, de una ruralia que en vez de desangrarse crezca como un incesante arrecife humano. De suceder así, revitalizando el campo, será posible superponer una urdimbre laboral racionalizada a los legados folklóricos y a las plenitudes cósmicas de una humanidad que hace crecer, sin tutores, el árbol de la cultura en el jardín de la Naturaleza.

Estoy aguardando, prospectiva a la espalda, a modo de una mochila de ilusiones, la demorada alianza de la racionalización productiva con la tradición terruñera, de lo universal con lo local, de la idea con el músculo, del maquinismo con el bienestar paisano, de la voluntad de obra con aquella “pública felicidad” que soñara Artigas.

Hoy, en plena crisis económica mundial, sitiados por un lejano pero no por ello menos amenazante y fúnebre horizonte de misiles en vela de armas y fantasmas nucleares con burka, desangrados por la emigración de los mejores, casi sin fuerzas para intentar un cambio de mentalidad social merced a una enseñanza pública que dignifique el

saber y el hacer, seguimos perseverando en el arte de la disfunción y el antisistema. Nada bueno pueden aguardar quienes han renunciado a la generosidad épica y el desinterés heroico de aquellos bravos orientales, representantes de la humildad vestida de grandeza, que con la ropa en jirones y las barrigas hambrientas revistaban, a lanza seca, en los ejércitos criollos del Jefe de los Orientales y Padre de la Confederación de los Pueblos libres. Pero tampoco nada bueno podemos esperar si no renunciamos a las parvas del país de paja, al Uruguay del “no te metás”, a la pasividad de las estatuas, aquellos “guarangos de bronce”, al decir de Borges, que, reclamando principalías muchas veces espureas, sustraen a la presencia y esencia del pueblo llano las notas auténticas de la dignidad nacional. **En vez de firmar cartas de intención con los usureros de afuera y desconocer las voces de la democracia directa, es decir, el pronunciamiento de la soberanía que está por encima de sus representantes políticos, acabemos con los desamparados de adentro para que este solemne compromiso adquiera la entusiasta legitimidad de una consigna reivindicativa, la persistencia de una misión fraternal. Solo así lograremos la conjunción de dos metas complementarias, a saber: en primer lugar el empeño persistente de golpear todos a una, como en Fuenteovejuna, con el llamador de la solidaridad, en la puerta de la historia para gestar un proyecto socialmente válido que redima la dolorosa espera de la gente postergada y esquilmada a partir de la traición, que ya dura dos siglos, al ideario artiguista, y, en segundo lugar, contraer el compromiso de ser los sembradores de un huerto terrenal donde puedan prosperar los árboles de la libertad, las ollas del puchero, el emparejamiento de los derechos con los deberes y la universalidad de la justicia. Y que la luz de estos soles madure los frutos de la voluntad de obra y del mundo del trabajo. Ambos, el querer y el poder han de ser compartidos por el pueblo uruguayo, purgado ya del llanto de los pobres y la soberbia de los ricos. En definitiva, que se transforme en realidad el ideal de hacer pie, después de las borrascas padecidas a lo largo de una riesgosa travesía**

de doscientos años, en la playa soleada de una patria para todos. Por ella han luchado y muerto los buenos orientales de ayer y los valientes uruguayos de hoy. Todos de pie, y a no bajar la guardia. No traicionemos su memoria. P

Coordinación Prof. M. J. Listur.

Curriculum

El profesor Daniel Vidart nació en la ciudad de Paysandú el 07/10/1920. Curso estudios en la Facultad de Derecho, Ciencias Sociales (Uruguay) 1940-1945 y en la Facultad de Ingeniería de Colombia 1978-1984. Tuvo una prolífica actividad docente no solo en Uruguay, también en Chile y Colombia. Ocupó numerosos cargos técnicos y obtuvo varios nombramientos académicos, siendo miembro de la Cátedra UNESCO de Derechos Humanos, Universidad de la República a partir del año 2003. Tiene en su haber publicados más de cuarenta títulos, algunos de los cuales como la colección “Descubrimiento y Conquista de INDIAS”, que son 28 tomos. Con una temática muy diversa incursionó en el estudio y descripción de los pueblos prehistóricos en territorio uruguayo; sobre los Charrúas y su mundo; sobre los cerritos indígenas; sobre la sociología rural, etc. Escribió sobre ecología y medio ambiente y así también sobre Montevideo, el legado dejado por los inmigrantes, sobre el tango y una tan amplia gama de temas que lamentablemente no podemos enumerar acá. Ha recibido numerosas distinciones por su destacada labor, mencionamos el premio “Morosoli de Oro”.

PROGRAMAS EN EJECUCIÓN



Colonia del Sacramento.
Barrio histórico.
Calle de los Suspiros.
Foto: Rodrigo López

COLONIA DEL SACRAMENTO

Es de interés prioritario de la Comisión, poder formular y poner en ejecución un Plan de Gestión y Manejo de los recursos de la Colonia del Sacramento, nuestro único Patrimonio Mundial. Una responsabilidad asumida, tanto con el Centro de Patrimonio Mundial de la UNESCO, como con la propia ciudad de Colonia y su Casco Histórico.

Para ello, en octubre de 2010 se firmó un Acuerdo entre el Ministerio de Educación y Cultura y la Intendencia de Colonia, con el fin de dar comienzo al trabajo conjunto de elaboración de los instrumentos de gestión que en su conjunto conforman el Plan en estudio. Para ello se integró un equipo Director con representantes de la Intendencia de Colonia, la Comisión de Patrimonio y el Consejo Ejecutivo Honorario de la Colonia del Sacramento.

Comprometidos a movilizar todos los recursos humanos y materiales disponibles a efectos de dar cumplimiento a los compromisos asumidos, en rápida sucesión se inauguró en diciembre del mismo año la Sede del Equipo Técnico del Consejo Ejecutivo y del Plan de Gestión en la conocida como “Casa de Alicia” en el Casco Histórico.

En los últimos días de diciembre se informa al Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente y a la población colonense la iniciación de los trabajos que culminarán con la entrega del Plan de Gestión y Manejo de la Colonia del Sacramento.

Una agenda de trabajo muy concreta permite la llegada de dos técnicos auspiciados y financiados por la UNESCO a los efectos de trabajar en conjunto con las instituciones involucradas a través del Equipo Director integrado por el Arq. Walter Debenedetti como representante de la Intendencia de Colonia, el Arq. Nelson Inda representante de la Comisión de patrimonio y Andrea Schunk en representación del Consejo.

Diez días de trabajo intenso en el mes de marzo con los Asesores españoles Anxel Viñas y Miguell Angel Troitiño permitió ajustar criterios, diseñar un cronograma posible, determinar los ítem del Plan y acordar los momentos de sus próximas visitas.

El informe del asesor Migel Angel Troitiño se encuentra disponible en la página www.coloniadelosuspiros.com.uy.

Arq. Nelson Inda.

ESTANCIA Y ORATORIO JUAN DE NARBONA

En las orillas del arroyo de las Víboras en el actual Departamento de Colonia, se afincó en 1742 don Juan de Narbona, a quien le fueron cedidas las tierras con el propósito de fundar una calera. Narbona, de origen aragonés, se había destacado en Buenos Aires en su calidad de alarife, habiendo realizado importantes construcciones como el templo de Santa Catalina de Siena y del Pilar.

El establecimiento de Narbona contaba con el horno de cal y además viviendas para esclavos y la propia casa habitación. Esta, el casco de la estancia, se mantiene en pie debido a la estructura portante de sus muros de ladrillos y a su localización elevada y defendida por la vegetación de los vientos más desfavorables. Diseñada conformando un patio cerrado por un cerco de mampostería, la complementaba una Capilla-Oratorio al servicio de sus propietarios y de los pobladores de la zona, y un Mirador que sobresale en la edificación.

La estancia de 35há y sus construcciones fueron declaradas Monumento Histórico en mérito a su testimonio histórico y ser la primera construcción civil de importancia en nuestro territorio. En propiedad del Estado desde el año 1952 y en precarias condiciones de mantenimiento, la Comisión de Patrimonio consideró la posibilidad de recuperar esta construcción emblemática, convirtiéndola en corto tiempo en un producto cultural valorizado material y significativamente.

A principios del 2010 el Departamento de



Capilla Narbona.
Foto Archivo CPCN.

Arquitectura realizó un informe técnico de las condiciones estructurales y espaciales de las construcciones y a mediados de ese año se aunaron esfuerzos con la Intendencia de Colonia, el Ministerio de Turismo y Deportes, los Municipios de Carmelo y Nueva Palmira y, fundamentalmente con la recién formada ONG Don Juan de Narbona, intérprete de las inquietudes de los vecinos de la Zona.

Se han comenzado los trabajos de limpieza del viejo casco y próximamente se realizará un Taller de Gestión a los efectos de acordar los modos de actuar, los usos admisibles y los conocimientos a recabar. El resultado se transformará en un acuerdo básico de actuación, una verdadera “hoja de ruta” que, permita en poco tiempo transformar Narbona en un enclave de trascendencia cultural.

N.I.



Casco de la Estancia Narbona.
Foto Archivo CPCN.

PROGRAMA MIGUELETE

CASA DEL GOBERNADOR JOSE DE VIANA



Casa del Gobernador Joaquín de Viana.
Foto Archivo CPCN.

La casa que perteneció al primer Gobernador de Montevideo Don José Joaquín de Viana en la zona del arroyo Miguelete es la casa-quinta más antigua de la ciudad de Montevideo.

Los espacios rurales, conformaron una parte esencial en el funcionamiento de la Ciudad colonial. Un mayor y mejor conocimiento de la producción y sociedad de la época la puede brindar esta vieja construcción en mal estado de conservación. Se sitúa en la calle Atahona a pocos metros del arroyo Miguelete.

La Casa Quinta puede considerarse, perfectamente, como sitio arqueológico, dado que esta conformada por una importante concentración de vestigios materiales de siglos pasados.. Allí están presentes elementos que indican actividad humana, y señalan la presencia humana pasada, elementos estructurales y suelos de ocupación, entre otros.

Conocer más allá de *la construcción* en sí es posible gracias a la Arqueología de la Arquitectura, comprendiéndolo como “...un instrumento de conocimiento histórico que proporciona una serie de herramientas que permi-

ten por un lado analizar con detenimiento las construcciones de cualquier periodo histórico, y con ello identificar, individualizar y articular cronológicamente sus fábricas, pero por otro también permiten generar conocimiento histórico, ya que su análisis posibilita la comprensión de su historia real, pero no sólo la de las propias construcciones como objeto en sí, sino también la de los contextos sociales y productivos que las generan” (Azkarate 1998, en Mañana Borrazás et al. 2002:23).

La Casa fue declarada Monumento Histórico en el año 1975 y, en función del estado actual y sus posibilidades de recuperarla como Producto Cultural se esta trabajando en conjunto con la Intendencia Municipal, el Municipio C, el Ministerio de Turismo y la Facultad de Humanidades a los efectos de realizar todos los estudios y acciones que permitan en poco tiempo “poner en valor” esta antigua construcción montevideana.

N.I.

PROYECTO

SAN SALVADOR

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, la Intendencia de Soriano, el Municipio de Dolores y la Prefectura del Puerto de Nueva Palmira, se encuentran trabajando en un sitio arqueológico posiblemente vinculado a las primeras exploraciones europeas en el Río de la Plata.

En el mes de enero pasado, dos buzos locales, José Luis Gómez y Alfonso Quian, hallaron accidentalmente distintos elementos culturales ubicados a unos 6 metros de profundidad en lecho del Río San Salvador y a poca distancia de su desembocadura en el Río Uruguay.

El 11 de enero de 2011 se dio noticia por parte del señor Intendente de Soriano a la autoridad representada por la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación del Ministerio de Educación y Cultura. Trasladados a la zona, la Comisión de Patrimonio, el Departamento de Arqueología y los especialistas López Mazz, Martínez, Fusco, Buffa y Cordero, constataron la existencia de estructuras arqueológicas sumergidas en el lecho del río y asimismo, la presencia de nuevos restos arqueológicos sepultados en la planicie litoral.

En los días siguientes, se efectuaron importantes hallazgos, entre otros: un sitio arqueológico subacuático correspondiente al pecio de una embarcación y cuyos artefactos presentan asociaciones tecnológicas correspondientes al Siglo XVI; una zona arqueológica situada en la planicie litoral, presentando una serie de sitios arqueológicos prehispánicos estratificados y con diferentes usos del espacio; por último, otra serie de sitios arqueológicos cuyos acervos materiales reflejan por un lado tecnologías cerámicas europeas del siglo XVI y XVII y por otro, tecnologías y morfologías mixtas vinculadas al contacto entre las tradiciones cerámicas europeas e indígenas.

En la actualidad, y con el fin de evaluar y diagnosticar éstos hallazgos, se crea un convenio entre la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación (MEC), la Intendencia de Soriano y el Municipio de Dolores, de-



Vista de sobrevuelo del sitio y sus componentes acuáticos y terrestres. Foto: Aparicio Arcaus.



Vista de uno de los enterramientos presentes en el sitio arqueológico.

nominado: POYECTO SAN SALVADOR: “Diagnóstico y evaluación de las potencialidades del sitio arqueológico Río San Salvador”

En este marco se procurará generar un programa de participación de jóvenes y docentes de la comunidad, para que en todo caso el bien patrimonial resulte un recurso legítimo de las poblaciones locales, y posibilita el diseño de posteriores actuaciones culturales, sociales y de desarrollo.

Alejo Cordero, Valerio Buffa.
Departamento de Arqueología.



ARTE RUPESTRE / CHAMANGÁ

Pictografías prehistóricas en Uruguay

Chamangá: Paisaje de pradera donde emergen bloques rocosos con forma de "bochas" soporte de las pictografías.
Fotos: Archivo CPCN.

La localidad arqueológica de Chamangá en el departamento de Flores, se caracteriza por ser el área con mayor concentración de pinturas prehistóricas del Uruguay.

Podemos señalar que las manifestaciones de arte rupestre son reflejo de aspectos ideológicos, formas de expresión simbólica de un colectivo cultural; conformando documentos de nuestra prehistoria y fuente de conocimiento sobre distintos aspectos de las sociedades del pasado.

Dichas pictografías tienen la particularidad de estar emplazadas a cielo abierto en bloques de granito y sobre superficies alisadas naturalmente. Monocromas, en diferentes tonalidades de rojo (realizadas con mineral de hierro), presentan motivos abstractos con formas geométricas, como por ejemplo cruciformes, escaleriformes, zigzag, entre otras.

Si bien Chamangá se distingue por sitios arqueológicos con pinturas rupestres, también presenta otros testimonios materiales relacionados a la vida cotidiana de los grupos humanos que habitaron esta región en el pasado.

Chamangá en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Uruguay.

El concepto de patrimonio cultural ha experimentado variaciones que se pueden apreciar

en los distintos documentos de los organismos internacionales como: UNESCO, ICOMOS, UICN. Es así que en las últimas décadas surge la figura de "paisaje cultural" que introduce cambios a nivel conceptual y operativo, constituyéndose, desde una visión integradora, en una herramienta de gestión que contempla tanto la conservación como el uso adecuado de recursos culturales y naturales.

Con el objetivo de preservar la localidad rupestre de Chamangá, entre los años 1999 y 2004 funciona la Comisión Especial de Chamangá de carácter interinstitucional, coordinada por la CPCN, donde participan la DINAMA, DINAMIGE, Intendencia Municipal de Flores, junto a investigadores y propietarios rurales; que promueve recomendaciones para su gestión y conservación.

En este proceso se produce variada documentación que incluye desde informes técnicos de los organismos estatales, departamentales, de la investigación arqueológica, de asesorías internacionales, hasta el compromiso de los propietarios de las tierras para la preservación de este patrimonio. Dicha Comisión Especial, impulsa y fundamenta el ingreso de esta localidad rupestre al Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SNAP).

En enero de 2010 Chamangá ingresa en el SNAP bajo la figura de Paisaje Protegido, fun-

damentado en sus valores culturales y naturales. Esta herramienta de protección promete una adecuada conservación y gestión de los valores patrimoniales arqueológicos, impulsando la investigación, difusión y preservación.

El ingreso al SNAP determina la elaboración del correspondiente Plan de Manejo y la designación de una Comisión Administradora del Área integrada por organismos nacionales con injerencia en la gestión, gobierno departamental, técnicos y propietarios. En este marco se está encaminando la gestión del Área Protegida que incluirá un Centro de Interpretación, programas de turismo cultural y educativo, con énfasis en el desarrollo local sostenible. Asimismo, la puesta en valor de estos recursos culturales se inserta positivamente en las estrategias de desarrollo turístico del país.

La declaración de Área Protegida, implica también, contar con una coordinada interacción interinstitucional y una adecuada relación de ésta con la sociedad local involucrada, para convertirse en un instrumento exitoso de gestión, equilibrando conservación y desarrollo.

Chamangá en la Lista Indicativa de Uruguay para Patrimonio Mundial

La CPCN, a través del Departamento de Arqueología, elaboró las bases de la presentación de la localidad rupestre de Chamangá, a ser incluida en la Lista Indicativa de Uruguay para las declaratorias de Patrimonio Mundial de UNESCO. Dicha candidatura fue aceptada en febrero de 2005, generándose el compromiso gubernamental local y nacional, de apoyar y trabajar en pos de la misma, para su declaratoria como Patrimonio Mundial.

En el año 2009 a partir de la visita de técnicos del Centro de Patrimonio Mundial de UNESCO, se destaca que Chamangá es un importante exponente ubicado de la tendencia estilística abstracta-geométrica en pintura rupestre que comprende amplias regiones del sur de nuestro continente (Pampa, Patagonia, entre otras).

Como patrimonio cultural, estos bienes -únicos, escasos, irremplazables y no renovables- son de propiedad colectiva y corresponde a los organismos del estado junto con la sociedad toda, garantizar y promover su protección.

Elianne Martínez. Departamento de Arqueología.

Estatus legal de protección del Área de Chamangá:
Sitios arqueológicos declarados Monumento Histórico Nacional (1992, 1997, 1999).
Declaración de Área de Interés Departamental, por parte de la Junta Departamental de Flores (1998).
Declaración de Área de Conservación Departamental, Flores (2005).
Ingreso como Paisaje Protegido al Sistema Nacional de Áreas Protegidas. (2010).



Detalle de un sector de pictografía con motivos geométricos en rojo (invadida por líquenes).



Bloque de piedra de granito cubierto por una pictografía.

PUENTE BARON DE MAUA

Río Branco - Yaguarón

Este es un puente internacional que une las ciudades de Río Branco del Dpto de Cerro Largo y la de Yaguarón del lado de Brasil.

La construcción del mismo surge del tratado firmado entre ambos países en el año 1918 y su realización se concretó entre los años 1927 y 1930, fecha en que se inauguró.

Fue así que el Uruguay pasó a tener el puente más largo de Sudamérica con sus más de 2.100 mts. que soportó con pilotes la carga que transmitían sus más de 80 arcos.

El mismo sirvió al tránsito peatonal, al vehicular y también al paso del ferrocarril, uniendo la dos poblaciones vecinas y asimismo a los dos países.

Toda la zona, incluyendo las ciudades, tienen testimonios de procesos y de los intentos de expansión tanto de España como Portugal, siempre en la intención de marcar sus territorios.

Calzada Puente Barón de Mauá.
Foto Archivo CPCN.



Como ejemplo de integración la población de ambas ciudades, transita libremente de uno a otro lado. En consecuencia, se han establecido a través del tiempo lazos familiares, laborales, comerciales y se han entretendido cantidad de lazos culturales.

Aunque en un primer lugar, en el tiempo de la colonia hubo una actitud separatista, hoy día se ha afirmado una interrelación firme.

También la presencia del ferrocarril ayudó a todo lo que hemos mencionado y a la vez se constituyó una conexión con Montevideo y con el puerto, adonde se hacía llegar la producción de la zona.

Nuestro país ya hace algunos años lo declaró Patrimonio Histórico y Brasil lo ha hecho recientemente.

En virtud que el puente Barón de Maua ha sido día a día más exigido, desde hace un tiempo (más de 10 años) se planteó realizar un segundo puente sobre el Río Yaguarón, beneficiando el intercambio y el transporte de carga pesada, asegurando una circulación que ayude a satisfacer a las necesidades actuales en esa materia. Se ha definido el lugar de acuerdo con la I.M. de Cerro Largo, a la que le permitirá no entorpecer sus planes de desarrollo en el área de Río Branco.

El viejo puente se restaurará, reforzándose lugares de su estructura, para finalmente seguir asegurando esa interconexión, entre las dos ciudades, rescatando su valor histórico y al mismo tiempo preservando sus valores estéticos.

Arq. Domingo Gallo

Aduana Puente Barón de Mauá.
Foto Archivo CPCN.



Vista actual del Chalet
"Las Nubes".
Foto: Ivon R. Grilli.

ACTUACION DE LA CPCN EN SALTO

MAGNIFICA COMPRA DEL CHALET: LAS NUBES

Vivienda del escritor uruguayo Enrique Amorim y su esposa Esther Haedo.

COMPRA DEL CHALET LAS NUBES

La propiedad se ubica en la ciudad de Salto, sobre la calle Enrique Amorim frente al parque Solari. Fue propiedad y residencia de Enrique Amorim y de su esposa Esther Haedo Young. Se construyó alrededor de 1930 con un diseño vanguardista. La pensó Amorim, de acuerdo a las nuevas tendencias de esos años, lo que le dio un carácter de vanguardia. Un mito urbano ha referido que la diseñó le Corbusier, pero eso no es así. Esther Haedo siempre aclaró que fue una idea de Enrique, inspirado en esas nuevas tendencias racionales de la arquitectura. La construcción tiene una fuerte reminiscencia "le corbusiana" mixturada con algún acento marítimo.

El jardín también es una obra magnífica: del arquitecto Leandro Silva Delgado, quien en sus inicios profesionales diseñó el entorno verde de la casa.

Los constructores fueron salteños. Según las cédulas catastrales exhibidas, la propiedad tiene 700 metros cuadrados de construcción.

La propiedad que estamos adquiriendo se desarrolla en dos padrones: uno de una hectárea con seiscientos sesenta y ocho metros 10.668 metros, en donde se ubica la casa principal y un gran galpón de ladrillo de campo con techo de tejas francesas-. Y otro padrón contiguo y al fondo de este que servirá como área de expansión hacia el futuro, operando además de área de amortiguación, ya que la propiedad linda por el Oeste con la planta de packing de Caputto. Este segundo padrón tiene una dimensión de 8.000 metros.

OPORTUNIDAD PARA LA COMPRA

El fallecimiento de la hija de Enrique Amorim: Liliana Amorim, hizo que se precipitara la decisión de adquirir la casa. Su esposo, el

ciudadano argentino Enrique Saporiti y sus hijas, no residen en Salto y no tienen posibilidades de atender personalmente la propiedad. Actualmente, terminada la sucesión de Liliana Amorim y declaradas herederas sus hijas se está procesando el desalojo de la cuidadora de la propiedad.

Hace un tiempo, que por conflictos entre el propietario y la cuidadora, la casa entró en un estado de peligroso descuido. Asimismo las visitas que habitualmente se hacían a la casa de Enrique Amorim, cesaron por decisión de la señora cuidadora.

La información recabada indica la existencia de este conflicto y por eso se hace especial hincapié en que se adquirirá la casa "libre de ocupantes a cualquier título".

En estos días siguientes seguramente debamos pedir una inspección judicial sobre el bien y acudir a confirmar las existencias y el estado del inmueble.

ADQUISICION A PORTERA CERRADA

Como se dice en campaña: la adquisición es "a portera cerrada". Es decir estamos adquiriendo todas las existencias muebles de la propiedad.

Los bienes muebles existentes no son valiosos pero tienen significación por estar en el lugar en que se encuentran. Hay una biblioteca no demasiado importante, y objetos decorativos y de recordatorio personal de sus ex habitantes. No hay un inventario completo ya que nunca se hizo. En referencia a esto hay que tener presente que la declaración original de MHN -Monumento Histórico Nacional- lo fue el 12 de junio de 1973.

Por versiones particulares, la viuda de Amorim, Esther Haedo vivió muy mal esa declaratoria y nunca llegó a comprender el alcance de la misma. Al parecer, la entendió como una medida agravante contra Enrique Amorim, por parte del gobierno de la época.

Posiblemente ésta haya sido alguna de las razones que la impulsaron a mudarse a Montevideo, abandonando prácticamente Las Nubes, hasta el momento de su fallecimiento.

En 1973 no se realizó inventario completo.



Vista lateral.
Las Nubes.

Luego hubo algún inicio en el período anterior de la CPCN -año 2006 aprox-, pero no se continuó.

El año pasado, volvimos a esa tarea y enviamos funcionarios de la CPCN a realizar el inventario de la biblioteca, hasta el momento en que la cuidadora no permitió más la entrada a la casa.

Es en esa época (octubre de 2010) que el MEC ratificó la vigencia de MHN de Las Nubes ampliando la declaratoria al vehículo que fuera de Enrique Amorim, y que luego del fallecimiento del escritor se mantuvo bajo techo en la casa.

PRECIO

La propiedad se adquiere por la cantidad de u\$s225.000: u\$s 200.000 por el padrón en donde se ubica el chalet las Nubes y u\$s25.000 por el padrón contiguo.

LEGADO DE ESTHER HAEDO

También estamos haciendo mención en la resolución de adquisición, que se tiene presente el legado de Esther Haedo, quien habría dispuesto un Figari y un Blanes para ser exhibidos en Las Nubes. Estas obras están cuidadas por el Museo Gallino de la ciudad de Salto (Museo de Artes Visuales). El día que el "chalet Las Nubes" esté cuidado y con seguridad adecuada, las obras deben volver a la casa a efectos de ser exhibidas al público.

MENSAJE Y ACTITUD DE HEREDEROS

El viudo de Liliana Amorim, manifestó especialmente su agrado por llegar a un acuerdo con la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, y comunicó personalmente su beneplácito a la Ingeniera María Simon. Esta actitud también se evidenció en la voluntad de allanar el negocio de compra vinculado a los bienes muebles de la propiedad. En la propuesta inicial, su representante legal Dr Ferreira Almirati, había solicitado que los bienes muebles quedaran en “custodia” de la Comisión, previo inventario. En conversaciones posteriores esto quedó laudado a favor del estado y por cierto, con la voluntad expresa del señor Saporiti.

CONVENIENCIA POLITICA

Para Salto ésta es una de las grandes noticias del ámbito cultural. La sociedad aprecia Las Nubes y desde siempre se viene lamentando por la falta de ingerencia del estado en la gestión de un legado que la comunidad siente propio. Las intendencias no han priorizado su adquisición ni la gestión que debe venir aparejada.

Por parte del MEC es la reafirmación de una voluntad expresa de efectuar políticas culturales en todo el territorio de la república.

Es de gran significación para el litoral norte del país.

NOMBRAMIENTO DE CONSERVADOR HONORARIO

Esta figura legal: conservador de monumento, poco o nada utilizada, prevista por la ley 14.040 será ocupada por el prestigioso arquitecto jubilado Ivón Grilli.

El arquitecto Grilli ha sido el sub director de Obras de la I.M.Salto en el periodo de Fonticiella, es un profesional muy apreciado en el medio y vive permanentemente en Salto.

Hicimos consultas previas informales y finalmente cuando la CPCN propuso su designación aceptó la propuesta manifestando que se sentía honrado y aceptando la designación por el término de un año.

El conservador honorario, nos permite tener contacto directo con el monumento. Es una especie de gerente que se ocupa del bien y su entorno. Cuidará que las actividades que se realicen no vayan en detrimento del conjunto de objetos declarados MHN.

DESTINO CULTURAL DEL BIEN

Su apertura al público con programas culturales de excelencia.

Esta inicial “regional Norte de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación”, tiene varios objetivos primarios o iniciales:

- a) salvaguardar el chalet Las Nubes con su significación histórica mediante un inicial “master Plan de conservación y gestión” que tienda a recordar la significación cultural de sus habitantes, la memoria acerca de la intensa vida cultural suscitada en el lugar en vida del escritor.
- b) propiciar visitas guiadas en el lugar
- c) propiciar diversos proyectos culturales de excelencia
- d) propiciar y aprestar el lugar para: exposiciones, muestras, coloquios, encuentros etc.
- e) propiciar dentro de lo posible (observando los aspectos de salvaguardia que se vean necesarios) la prestación coordinada de servicios culturales de las unidades ejecutoras del MEC a modo de ejemplo: S.O.D.R.E.; I.C.A.U.; centros M.E.C.; Dirección de Cultura.
- f) propiciar actividades con la Universidad de la República, regional Norte, (que desarrolle entre otras carreras, la de Ciencias de la Comunicación).
- e) coordinar actividades culturales con la Intendencia de Salto.
- g) propiciar el involucramiento de la sociedad local en la gestión y salvaguardia del bien.

Dr. Alberto Quintela

UNA EXPERIENCIA MÍSTICA: VISITA DE LA CPCN A **SAN JAVIER**



Vista de Casa Blanca.
San Javier.
Foto: Norma Calgaro.

A los cantos religiosos en idioma ruso vocalizados por el Coro de Profundis y acompañados por las voces de las señoras con más años de la comunidad de descendientes de rusos de San Javier, se unió la actividad solitaria y denotada de un gran gestor cultural, Nicolás Golovchenko Villagrán.

Se solicitó la declaración de Monumento Histórico Nacional, para la propiedad conocida como la “Casa Blanca”, en donde actualmente se encuentra el Museo de la Diáspora Rusa; en la hermosa localidad de San Javier en el Departamento de Río Negro.

La colonia San Javier es la primer colonia agrícola organizada por el estado uruguayo y es la única población del hemisferio sur enteramente fundada por inmigrantes rusos y habitada por sus descendientes hasta la actualidad; encontrándose vecina al Parque Nacional y Área Protegida “Esteros de Farrapos e Islas del Río Uruguay”. Allí llegaron las familias rusas, el 27 de julio de 1913, el edificio conocido como “Casa Blanca”, ubicado en el actual padrón 524 (antes 225 parte), era la única construcción existente, deviniendo con el tiempo un lugar referencial de la colonia. Actualmente es el edificio histórico más antiguo de la localidad de San Javier, que todavía

se mantiene en pie con su estructura original auténtica.

El paso del tiempo y la falta de una visión histórica comprensiva de este peculiar fenómeno migratorio, hizo que el predio en donde se asienta la “Casa Blanca” fuera “jibarizado”:

Como tantas otras propiedades en todas partes del país, un predio magnífico y lleno de significados fue fraccionado.

Este fraccionamiento salvaje realizado sin conciencia histórica en la década del ochenta, se efectuó sin observar que el notable valor patrimonial de la construcción, requiere de los espacios libres circundantes al edificio que habilitan su completa visualización y que permiten entender cabalmente su significado para la comunidad.

Hoy, la actividad privada de rescate cultural ha sido apoyada por las autoridades culturales y en este caso la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación entendió que el edificio reseñado reúne valores en aspectos sociales, histórico-culturales y arquitectónicos que en su conjunto justifican su protección como bien patrimonial.

A. Q.



Rambla de Montevideo. Foto: Rodrigo López.



Frigorífico Anglo. Fray Bentos. Foto: Archivo CPCN.



Montevideo Shopping. Foto: Rodrigo López.



Edificio Lapido. Foto: Rodrigo López.



Barrio obrero Peñarol. Foto: Archivo CPCN.



Chamangá. Foto: Archivo CPCN.

ASPIRACIONES AL LISTADO DE PATRIMONIO MUNDIAL

En las últimas décadas, se ha incrementado el interés por lo patrimonial, ampliando y profundizando en su conocimiento y su comprensión.

Huellas del pasado, que nutren el presente. En la posesión del bien quien más lo valora es su propietario, por lo que representa para su propia historia, tradición, etc. que conlleva en primer lugar un valor patrimonial de orden local o a veces nacional. Pero en algunos casos pueden encontrarse bienes patrimoniales que por sus características especiales, inusuales,únicas etc. pueden configurar un valor que trasciende lo nacional para convertirse en un patrimonio de toda la gente, de todo el mundo es decir un patrimonio de la humanidad.

Para que ello sea así considerado y aceptado, el bien en cuestión tiene que poseer como se ha señalado valores incuestionables, únicos, auténticos., de valor excepcional

En todos los casos hay que expresar una valoración patrimonial del bien propuesto, describir

la obra detalladamente, justificando por que consideramos que posee un valor excepcional único. Asimismo se declarará su autenticidad y/o integridad, comparándola con otros bienes parecidos

Quien definirá si corresponde su declaración, como “patrimonio mundial de la humanidad” es el “Comité del Patrimonio Mundial” de la UNESCO

Nuestra Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación ha planteado varios bienes para ser incluidos en la lista indicativa, varios ejemplos que a nuestro juicio merecen ser considerados Patrimonio de la Humanidad y que se detallan en las páginas siguientes: La obra del Ing. Eladio Dieste, Arquitectura Moderna del Siglo XX en la ciudad de Montevideo, Barrio Peñarol, Arte Rupestre - Chamangá, Paisaje cultural - Fray Bentos, Rambla Naciones Unidas.

Arqs. D. Gallo / N. Inda.

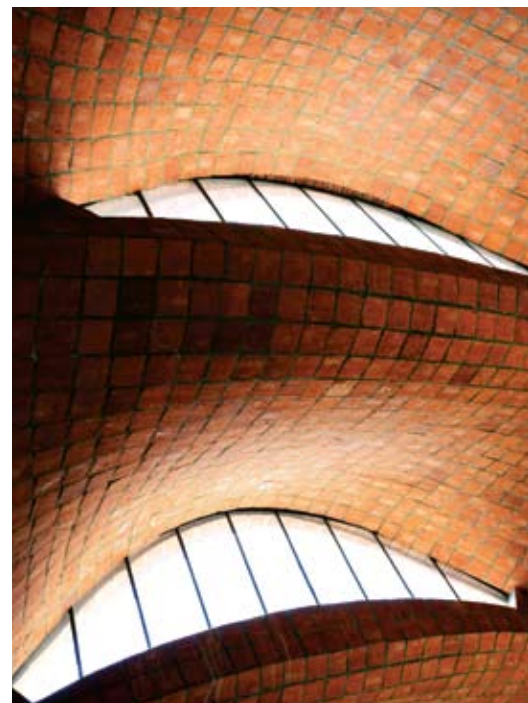
LA OBRA DEL ING° ELADIO DIESTE

La misma consiste en un enorme conjunto de realizaciones de valor excepcional, innovando en el siglo pasado en Uruguay y Latinoamérica la arquitectura e ingeniería

Partiendo de técnicas tradicionales, con el uso de la mampostería –que la llevó a ser estructural- logró notables soluciones, que atendían lo programático, pero que a su vez contaban con un valor estético extraordinario.

Hay implícito en sus obras, un tremendo aporte, un legado original, a la arquitectura contemporánea hecho que llevó a su análisis en varias universidades del mundo

La vastedad de su obra hace difícil una descripción sintética de la misma, pero puede decirse que “sus proyectos resuelven con solvencia las demandas de grandes naves, con luces extraordinarias destinados a centros comerciales, programas fabriles, terminales de transporte, etc. y también obras que contengan



Montevideo Shopping.
Foto: Rodrigo López.



Iglesia de Atlántida.

y expresen los altos valores espirituales como es el caso de la magnífica iglesia de Atlántida.

Su obra es única a nivel mundial y si quisiéramos proponer una comparación, solo se podría hacer con figuras (genios) del fuste de Frei Otto, Pier Luigi Nervi o Eduardo Torroja quienes en sus investigaciones y análisis, llevaría a que el hormigón armado en sus realizaciones trabajase al límite de sus propiedades físicas, sin olvidar tampoco las componentes estéticas, como puede verse en las distintas obras que han realizado los que hemos mencionado.

ARQUITECTURA MODERNA DEL SIGLO XX EN LA CIUDAD DE MONTEVIDEO

Se ha considerado un conjunto de obras de arquitectura: edificios, conjuntos edilicios, espacios urbanos e intervenciones en el paisaje; obras y realizaciones pertenecientes al entorno de los años 1920-1950. Las mismas poseen a juicio de la Comisión características excepcionales. Son testimonio de una época, que a pesar de tener la influencia de realizaciones de otros lugares del mundo, con inteligencia, se supo tratar las ideas y formas arquitectónicas, llegando a lograr una autenticidad dentro del entorno geográfico.

Supo responder a los planteos sociales y culturales de una época y lugares en que dichas obras se implantarían.

Se plantea un devenir de la arquitectura de ese lapso, que como se mencionó si bien tuvo la influencia de otras arquitecturas –Art Decó, Le Corbusier, Wright supo a través de sus realizaciones, darle una impronta particular, que hace que ella sea y valga por sí misma.

En la última década del siglo XIX la empresa inglesa Central Uruguay Railway, inauguraba la estación y los talleres (que fueron trasladados de Bella Vista) en lo que se denominaba Peñarol o Pueblo Peñarol.

La troncal oficiaría como parada y desvío hacia otros lugares del país (p.ej. línea que iba para el este.)

Todo el conjunto contenido en 24 hectáreas tiene una impronta y características eminentemente inglesas. Además de los talleres, se construyeron viviendas para el personal jerárquico e intermedio, también para el obrero, la casa del médico completándose el programa con lugares específicos como fue el almacén de ramos generales (La Trading).

También se creó un centro de esparcimiento social (Centro Artesano) y más exclusivamente instalaciones para el juego de cricket, polo y tenis deportes que practicaban los ingleses. Por último de debido a los accidentes ocurridos se construyó un puente peatonal para salvar el cruce de las vías.



Yacht Club del Uruguay.
Foto: Rodrigo López.



Edificio El Mástil.
Foto: Rodrigo López.

A partir de 1891, entonces, se fue creando todo un complejo en Peñarol que giró en torno a los trenes, a los trabajos inherentes al ferrocarril, a la vida de sus trabajadores, con sus viviendas, su centro de aprovisionamiento y expansión atendiendo también los requerimientos del personal jerárquico en cuanto a sus viviendas y centros de deporte y juego como se expresó. Todo ello con un extraordinario valor de autenticidad.

Por todos los valores que posee el conjunto, se ha propuesto la inscripción del bien en la lista indicativa entendiéndose que tiene un valor universal excepcional.

El casco histórico es el remanente del traslado financiero, tecnológico y del imperialesmo económico de la Inglaterra de la época.



Barrio Obrero. Peñarol.
Foto: Archivo CPCN.

BARRIO PEÑAROL

CASCO HISTÓRICO Y PAISAJE INDUSTRIAL FERROVIARIO

En la última década del silo XIX la empresa inglesa Central Uruguay Railway, inauguraba la estación y los talleres (que fueron trasladados de Bella Vista) en lo que se denominaba Peñarol o Pueblo Peñarol.

La troncal oficiaría como parada y desvío hacia otros lugares del país (p.ej. línea que iba para el este). Todo el conjunto contenido en 24 hectáreas tiene una impronta y características eminentemente inglesas. Además de los talleres, se construyeron viviendas para el personal jerárquico e intermedio, también para el obrero, la casa del médico completándose el programa con lugares específicos como fue el

almacén de ramos generales (La Trading).

También se creó un centro de esparcimiento social (Centro Artesano) y más exclusivamente instalaciones para el juego de cricket, polo y tenis deportes que practicaban los ingleses. Por último de debido a los accidentes ocurridos se construyó un puente peatonal para salvar el cruce de las vías.

A partir de 1891, entonces, se fué creando todo un complejo en Peñarol que giró en torno a los trenes, a los trabajos inherentes al ferrocarril, a la vida de sus trabajadores, con sus viviendas, su centro de aprovisionamiento y expansión atendiendo también los requerimientos del personal jerárquico en cuanto a sus viviendas y centros de deporte y juego como se expresó. Todo ello con un extraordinario valor de autenticidad.

Por todos los valores que posee el conjunto, se ha propuesto la inscripción del bien en la lista indicativa entendiéndose que tiene un valor universal excepcional.

El casco histórico es el remanente del traslado financiero, tecnológico y del imperialesmo económico de la Inglaterra de la época.



Barrio Peñarol.
Vía y estación de trenes.
Foto: Archivo CPCN.



ARTE RUPESTRE: CHAMANGÁ

Chamangá: Paisaje de pradera donde emergen bloques rocosos con forma de "bochas" soporte de las pictografías.
Fotos: Archivo CPCN.

Se ha incluido en la lista indicativa este hallazgo de arte rupestre en Uruguay que tiene una antigüedad no menor a 1200 años. Por fortuna, a pesar de que los petroglifos están a la intemperie por razones químico-físicas están en muy buenas condiciones.

Arte auténtico realizado por pobladores de nuestras tierras, realizado con anterioridad a la llegada de los colonizadores, hecho excepcional.

Se sigue investigando la relación del hallazgo con otros similares de Salto y también de la República Argentina. En el caso de Chamangá, la Intendencia Municipal de Flores ha tomado medidas para que se puedan mantener los hallazgos en buenas condiciones.



Bloque de piedra granito con una pared cubierta por una pictografía.



Oficinas, Frigorífico Anglo. Fray Bentos. Foto: Archivo CPCN.



Vista exterior. Frigorífico Anglo.



Instalaciones, Frigorífico Anglo.



Chimenea (energía a vapor). Frigorífico Anglo.

PAISAJE CULTURAL FRAY BENTOS

Se está trabajando a lo que corresponde al Frigorífico Anglo y su entorno.

Es destacable lo que se refiere a su autenticidad y al valor excepcional que tiene.

Recordemos el servicio prestado en su época. Implante industrial, que produjo el alimento para los soldados aliados que lucharon en la segunda guerra mundial

Conjuntamente con la Intendencia Municipal de Río Negro se preparará la propuesta para que sea incluido en la lista indicativa.



RAMBLA NACIONES UNIDAS

Por decreto del Poder Ejecutivo en el año 1986 se afectó como Monumento Histórico Nacional, la zona costera entre la escollera Sarandí y el Arroyo Carrasco. En ello se incluye sus dos aceras y los espacios públicos que le son adyacentes a la misma.

Oportunamente también se incluyó como bien de interés municipal aprobado por la Junta Departamental de Montevideo.

Tres áreas están tuteladas por comisiones permanentes como son las de: Ciudad Vieja, Pocitos, y la de Carrasco y Punta Gorda.

Cinco espacios públicos adyacentes tienen afectación patrimonial de rango nacional:

El Cementerio Central, el Parque Rodó, el parque de las Instrucciones del Año XIII, más conocido como “El Golf”, el Parque Hansen y la Plaza Virgilio.

En todo el recorrido hay edificios que poseen protección nacional o departamental. Toda la rambla goza de preferencia y atributos que la hacen inequívoca ya sea para el uso residencial, para el disfrute de sus playas, por la belleza de su espacio natural y otros que son del orden social, de expansión y deportivo.

La Rambla es un lugar de encuentro, de deporte, de expansión, que hace que la población se apropie de ese espacio público transformándolo ya sea en lugar de socialización, de interacción social y de uso democrático.

Posee un valor excepcional pues además de ser un amplio espectro de actividades con uso popular relacionando personas que toda la trama social y aporta a la calidad de vida.

En síntesis es un fuerte símbolo de la identidad ciudadana, espacio de la diversidad, de la inclusión social.



Posee por otra parte la autenticidad que le otorga el haberse plasmado como reflejo de la profundización democrática y la modernización que impulsó el Estado en su momento a través del Presidente de la República Dn José Batlle y Ordoñez en su dos periodos de gobierno (1903-1907) (1911-1915).

Existen en el mundo ejemplos parecidos que comparten atributos con esta rambla; puede citarse el Malecón de La Habana, en Europa: San Sebastián Valencia, Niza Marsella y otras; en Brasil, Río de Janeiro, con su ancha “Beira Mar”.

Todos los valores enumerados hacen que la **Rambla Naciones Unidas** de nuestra Ciudad de Montevideo se incluya en la lista indicativa y finalmente se declare Patrimonio Mundial de la Humanidad.

Rambla Playa Ramírez.
Rambla Sur.
Rambla Pocitos.
Fotos: Rodrigo López



Las “Llamadas” del Patrimonio

Llamadas del Patrimonio
por Isla de Flores,
1º de octubre 2011.
Fotos: Rodrigo López.

En octubre del año 2010 el Ministerio de Educación y Cultura creó un Grupo Asesor de Candombe, formado sobre la base de los expertos que fueron consultados en las instancias que llevaron a la declaración de la Unesco. Ese Grupo Asesor, adscrito a la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, está integrado por Benjamín Arrascaeta, Luis Ferreira, Juan Gularte, José Pedro Gularte, Fernando Núñez, Fernando Núñez hijo, Tomás Olivera Chirimi, Aníbal Pintos, Aquiles Pintos, Isabel Ramírez, Beatriz Santos y Waldemar Silva. Se ha estado reuniendo periódicamente, discutiendo proyectos que hagan posible una salvaguardia de la tradición cultural centrada en los toques tradicionales del arte del tambor afromontevideano y su espacio sociocultural.

Entre las diversas iniciativas, el Grupo Asesor organizó el sábado 1º de octubre un desfile

de “llamadas” a cargo de un grupo de comparsas montevidéanas escogidas por representar los tres toques madre nacidos y desarrollados en los barrios Sur, Palermo y Cordón. Las ocho comparsas participantes fueron La Calenda y C1080 (Barrio Sur), Zumbaé y Sarabanda (Cordón), e Integración, Elumbé, Bantú y Sinfonía de Ansina (Palermo). La intención fue mostrar la tradición de esos toques fuera de los condicionamientos competitivos del Carnaval.

El desfile contó con el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura, de la Intendencia de Montevideo y del Ministerio del Interior, y la colaboración de TV Ciudad y Televisión Nacional.

El día previo, dentro del Coloquio Internacional sobre “La música entre África y América” organizado por el Centro Nacional de

Documentación Musical Lauro Ayestarán, el Grupo Asesor había ofrecido una explicación de los tres toques madre ante un público que incluía a algunas de las más destacadas personalidades mundiales en materia de música africana y afroamericana encabezadas por el decano de la musicología africana, el profesor emérito Joseph H. Kwabena Nketia, de Ghana.



La Redota

Derrotero por la libertad y la unión de los pueblos

Entrevista a la Prof. Ana Frega*

¿Qué relación considera que ha tenido la Historia con el Patrimonio?

Tanto la Historia como el Patrimonio se vinculan directamente con los sentidos de pertenencia e identidad de los pueblos. El concepto de patrimonio y el objeto de la Historia, a mi entender, han ido variando con el correr del tiempo. El privilegiar lo “antiguo” o lo “monumental” (arquitectónico, escultural, por ejemplo) correspondía a una Historia centrada en el acontecimiento, en el relato de los héroes y las grandes batallas, para decirlo brutalmente. Desde hace ya varias décadas el concepto de patrimonio ha ido evolucionando, incorporando otras manifestaciones culturales que se resumen como “patrimonio cultural inmaterial” e incluyen “usos, representaciones, expresiones, conocimientos y técnicas, junto con los instrumentos, objetos, artefactos y espacios culturales que les son inherentes- que las comunidades, los grupos y en algunos casos los individuos reconozcan como parte integrante de su patrimonio cultural”. (art. 2 de la Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial, UNESCO, 2003) La Historia, por su parte, ha puesto el acento en el estudio de los procesos y no de los acontecimientos, ha diversificado sus campos de estudio y las fuentes de análisis y ha dedicado mayor atención a los aspectos económicos, sociales y culturales en la formulación de sus modelos explicativos. Nuestra reflexión ya no prioriza tanto el relato sobre los “grandes hombres” y sus batallas, sino que trabajamos para comprender y explicar a las sociedades en su conjunto, atendiendo las circunstancias de los sectores populares, así como de las mi-

norías sometidas o postergadas. Nos interesa la dinámica de los conjuntos humanos en su diversidad.

En la medida en que el Patrimonio tiene que ver con la identidad de los grupos y las comunidades, la Historia y las Ciencias Sociales todas desempeñan un importante papel al brindar a esos colectivos herramientas para la construcción de sus identidades y la preservación de sus bienes culturales.

¿Por qué se ha escogido “La Redota. Derrotero por la libertad y la unión de los pueblos” como tema central del Día del Patrimonio 2011?

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación se suma de esta manera a la ley que dispuso que 2011 fuera el “Año de la Celebración del Bicentenario del Proceso de Emancipación Oriental”. La fecha escogida, el fin de semana del 22 y 23 de octubre, recuerda el momento de la decisión tomada en 1811 por un importante número de familias de abandonar el territorio oriental, acompañando la retirada de las fuerzas artiguistas para no quedar bajo el dominio españolista.

El término “redota” requiere una breve explicación. Aparece en las memorias de Carlos Anaya, protagonista de los hechos, quien consignó que los paisanos habían nombrado ese episodio la *redota*, por decir otra cosa”, léase derrota. Esa palabra, si bien actualmente se la asocia al ser vencido, en la época era de uso frecuente en la navegación o en los planos topográficos, y se aplicaba como sinónimo de camino, rumbo, o senda de tierra. Lo que los paisanos describían, entonces, era ese camino,

que se fue formando con la incorporación de hombres y mujeres, niños y ancianos, algunos pocos con sus carruajes y esclavos, la inmensa mayoría con sus escasas pertenencias, que recorrieron durante más de dos meses la Banda Oriental en busca de un lugar donde vivir en libertad mientras se reorganizaba la lucha revolucionaria. Fue el camino trazado, la huella de miles de personas que acompañaron la retirada del ejército comandado por José Artigas, nombrado “Jefe de los Orientales”.

¿En qué contexto y quiénes fueron los protagonistas de esa migración? ¿Qué significado tuvo para ellos este episodio?

En mayo de 1810, la formación de una Junta Gubernativa en Buenos Aires, capital del Virreinato del Río de la Plata, fue identificada como el inicio de la revolución de independencia en la región. A comienzos de 1811, Francisco Xavier de Elío, llegado a Montevideo como nuevo virrey, declaró la guerra a la Junta de Buenos Aires. Como respuesta, se inició el levantamiento armado en las zonas rurales de la ribera oriental del río Uruguay. Una “admirable alarma” recorrió la campaña, según palabras de José Artigas, proclamado como “Jefe de los Orientales” en octubre de 1811. Hacendados, campesinos, capataces y peones, junto a militares, criollos, curas y letrados se sublevaron

contra las autoridades españolas. Se plegaron también gauchos, esclavos fugados e indios charrúas y minuanes. Si bien el desarrollo de la lucha en la Banda Oriental fue favorable inicialmente —la batalla de Las Piedras posibilitó a las tropas orientales controlar la campaña y poner sitio a Montevideo—, las autoridades españolistas contaban con la fuerza de marina para bloquear el puerto de Buenos Aires y controlar la navegación de los ríos Uruguay y Paraná, y con el apoyo de las tropas portuguesas en Brasil, que cruzaron la frontera a mediados de año, amenazando con dejar a las fuerzas patriotas entre dos fuegos.

La situación en el frente del Alto Perú (actual Bolivia) no era mejor. Las tropas españolistas habían revertido los triunfos iniciales de la expedición revolucionaria y avanzaban rumbo al sur. Las autoridades de Buenos Aires iniciaron negociaciones con el gobierno de Montevideo para llegar a un armisticio, que se firmó el 20 de octubre de 1811 y que dejaba el territorio de la banda oriental del río Uruguay y algunos pueblos de la banda occidental (Gualeday, Gualedaychú y Arroyo de la China —Concepción del Uruguay— en la actual provincia de Entre Ríos) bajo la autoridad del gobierno españolista de Montevideo.

Artigas y sus hombres se dirigieron a un nuevo destino asignado por el gobierno de



“Éxodo del Pueblo Oriental”, 1930.
Guillermo C. Rodríguez,
Óleo sobre tela, 3 x 7 m.
Reproducción fotográfica:
Rodrigo López.



Bajorrelieve del monumento a Artigas del escultor Ángel Zanelli (1879-1942), inaugurado en la Plaza Independencia de Montevideo el 28 de febrero de 1923. Reproducción fotográfica: Rodrigo López.

Buenos Aires. Pero no marcharon solos. Numerosas familias decidieron abandonar el territorio temiendo que los portugueses y españoles, así como las bandas de desertores, no respetaran sus personas y sus bienes. Tal como denunciaron los jefes del Ejército Oriental al Cabildo de Buenos Aires en agosto de 1812, el armisticio provocó la ruptura del “lazo (nunca expreso), que los ligaba al “Gobierno superior” y los habilitó a celebrar “el acto sacrosanto siempre de una constitución social”. Comenzaba a tomar forma un movimiento por la defensa de la soberanía de los pueblos que se extendería a otras regiones del Río de la Plata. La larga marcha cruzó el río Negro por el paso de Yapeyú (actual departamento de Soriano) y siguió su camino hasta el Salto chico oriental, donde a mediados del mes de diciembre se inició el cruce del río Uruguay. Instalado inicialmente en el Salto Chico occidental, el campamento se trasladó al Ayuí hasta que en agosto de 1812 se inició el camino de retorno.

¿Qué se ha propuesto para este Día del Patrimonio?

La Comisión del Patrimonio consideró que esta era una buena ocasión para que en todos los rincones del Uruguay se reflexione sobre estos 200 años de historia, desde un presente y en vistas a un futuro que recupere y refuer-

ce también los lazos de unión con los pueblos latinoamericanos. Creemos haber interpretado los intereses de los uruguayos al proponernos conmemorar, recordar juntos, en su diversidad y su complejidad, estos doscientos años recorridos para la afirmación de las libertades republicanas y la unión de los pueblos, que junto a la justicia social, son los pilares del proyecto artiguista y constituyen elementos identitarios de la sociedad uruguaya.

* Directora del Departamento de Historia del Uruguay de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación y miembro de la Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación en representación de la Universidad de la República.

Entrevista por Prof. M. J. Listur.

Invitación a los corresponsales de todo el país

La Comisión del Patrimonio Cultural de la Nación, tiene sumo interés en crear vínculos y redes entre todas aquellas personas y/o grupos (Intendencias, Comisiones, etc), que trabajan en temas relacionados con Nuestro Patrimonio.

Para ello a través de la Comisión de Publicaciones invitamos a todos aquellos interesados en convertirse en corresponsales y enviar sus proyectos y trabajos para ser compartidos a través de esta revista, en una sección especial: APORTES.

A continuación detallamos las características que tendrían los artículos y las fotografías enviadas.

Agradecemos desde ya, su colaboración ya que su aporte contribuirá y fortalecerá nuestra identidad cultural.

Las notas no deben superar los 7.000 caracteres.

Su edición deberá contener:

- a- Colgado
- b- Título
- c- Copete (breve introducción)
- d- Firma
- c- El archivo deberá ser nombrado con el tema al que se refiera la nota.

Las fotografías deberán enviarse en formato tif o jpg 12, máximo de 3500 px de largo mínimo de 1200 px de largo

Se deberá adjuntar los siguientes datos:

- a- Autor
- b- Pie de foto (breve descripción)
- c- Fecha en que fue tomada
- d- Las imágenes deberán nombrarse en referencia a la nota

Los archivos deberán ser enviados a revistacpcn@gmail.com



"La marcha del pueblo a la Piedra Alta" (1938-1939), detalle, mural de 11 x 4 metros. Felipe Seade (1912-1969).
Salón de Actos del Liceo N° 2 de la ciudad de Florida. Calle Independencia esquina Joaquín Suárez.



Patrimonio Uruguay